

6

IB

Breviarios de la Investigación

El impacto de DICCONSA
y alternativas de abasto
para los grupos marginales,
rurales y urbanos del sureste

Ursula Oswald Spring

sistema de distribuidoras  **conasupo**



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO. División de Ciencias Sociales y Humanidades





El impacto de DICCONSA
y alternativas de abasto
para los grupos marginales,
rurales y urbanos del sureste

sistema de distribuidoras



Universidad
Autónoma
Metropolitana
Unidad Xochimilco



El impacto de DICCONSA
y alternativas de abasto
para los grupos marginales,
rurales y urbanos del sureste

Ursula Oswald Spring

Doctora Ursula Oswald Spring
Profesora UAM-Xochimilco
Depto. Educación y Comunicación
México, mayo de 1988

Universidad Autónoma Metropolitana

Rector general, doctor Oscar González Cuevas
Secretario general, ingeniero Alfredo Rosas Arceo

Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco
Rector, arquitecto Roberto Eibenschutz Hartman
Secretaria, licenciada Cesarina Pérez Pría

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Directora, doctora Sonia Comboni Salinas
Secretaria académica, maestra Iris Santacruz Fabila

Editores
Margarita Cacheux,
Víctor Ortega.

Corrección
Jorge Almaguer

D.R. © 1986, Universidad Autónoma Metropolitana
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso 1100
Col. Villa Quietud, Coyoacán
C.P. 04960 México, D.F.

ISBN 968-840-443-8
Impreso y hecho en México

INDICE

1. Introducción	9
2. Objetivo General de la Investigación...	15
3. Agradecimiento	17
4. Ubicación Socioproductiva de la zona de Estudio	19
5. Sistema de Abasto en el Sureste	37
6. ¿Cómo Sobreviven los Marginales? ...	71
7. Apuntes Conclusivos	89
8. Recomendaciones	99
9. Anexo	119



1. Introducción

La profunda crisis por la cual atraviesa el país, caracterizada por una cada vez mayor desigualdad en la distribución del ingreso debido a un constante deterioro en el poder adquisitivo de los asalariados, y crecientes niveles de desempleo-subempleo, se está presentando en un incremento en el número de asalariados que trabajan sólo por un salario mínimo o menos, además de que se observan cambios en el patrón de morbilidad-mortalidad y marginalidad de grupos cada vez más numerosos de mexicanos.

Los fenómenos enunciados obedecen a dinámicas macro-económicas. Son ocasionados fundamentalmente por la abultada deuda externa, los altos intereses, la caída internacional del precio del petróleo, la protección arancelaria a nuestros productos de exportación, la fuga de capital mexicano al extranjero, la especulación financiera interna, la alta inflación, el veloz deslizamiento del peso frente al dólar, el estancamiento del crecimiento económico-industrial y la falta de inversión productiva. Dado que muchos de los fenómenos mencionados no dependen de la voluntad política y económica del gobierno, es necesario reforzar aquellos ámbitos donde sí existen recursos y capacidad de toma de decisión. No cabe duda de que por ahí va el camino que plantea el Plan Nacional de Desarrollo de 1983-1988. El cual, en sus objetivos prioritarios, pone de manifiesto "... la generación del empleo, así como proteger y mejorar gradualmente el poder adquisitivo del salario y, combatir la marginación y la pobreza avan-

zando en particular en la satisfacción directa de las necesidades básicas de la población”.

Como lo enuncia el mismo Plan Nacional de Desarrollo, estos objetivos no atañen de la misma manera a todos los mexicanos, sino que se estará dando prioridad a “los campesinos más pobres y a los grupos urbanos desprotegidos”, o sea, se intenta . . . “lograr que los productores rurales tengan un mayor grado de control sobre sus procesos de producción y comercialización”.

Este plan fue establecido en 1983 con un horizonte financiero y comercial internacional más promisorio que lo ocurrido entre 1983-1987. Al contrario, durante estos cuatro años, la situación externa e interna se ha agravado. Frente a tan severa problemática, que afecta a la mayoría del pueblo mexicano, el gobierno, conforme al Plan Nacional de Desarrollo, apoyado por los planes sectoriales y el cambio estructural, tiene retos muy difíciles.

Ahora bien, en relación al abasto, el gobierno a través de los mecanismos de abasto oficial, políticas de subsidios específicos y fomentos a la producción agropecuaria del campesinado, puede atenuar el grave deterioro nutricional. Es más, para la venta al menudeo es CONASUPO, y en particular DICCONSA, la instancia que tiene la capacidad de ofrecer los productos superbásicos como maíz, frijol, arroz, azúcar, a precios accesibles al consumidor, además de incidir cambios en las dietas, a través de la oferta de productos, orientación nutricional, propaganda masiva, ampliación de productos nutritivos y concertación con diferentes productores, sin perder por ello un estado financiero sano y eficiente dentro de la empresa.

Pero dentro del marco de la aguda crisis se está presentando un importante proceso de sustitución de bienes alimentarios superiores por inferiores, acompañado por una concentración en pocos productos básicos sin que estos tuvieran un notorio incremento. El resultado es, por lo tanto, un decremento en la venta de bienes de consumo, tanto

¹Diario Oficial, 3 de mayo de 1983, pág. 59.

en el sector público, como en el particular. Por otra parte, los cambios en los patrones alimentarios, donde se eliminan productos con proteínas de mayor costo (carne, huevo, leche, queso), por aquellos de menor costo, tienen generalmente repercusiones negativas en los niveles nutricionales, ya que no están compensadas por combinaciones adecuadas de proteínas vegetales.

A DICCONSA se le presenta por lo tanto, un reto difícil que no sólo exige capacidad de adaptación y respuesta ágil frente a la problemática, sino transformaciones que se inscriben dentro de los procesos de desconcentración y descentralización para avanzar en el cambio estructural diseñado por la actual administración.

No cabe duda de que la presencia de DICCONSA, en aquellos sitios del país donde el abasto forma parte importante de la problemática que afecta a la población, constituye un factor positivo que viene a impactar de múltiples maneras a las sociedades locales.

En los momentos en que esta institución, integrante del sector oficial del comercio organizado, inicia sus operaciones en comunidades marginadas de los medios rural y urbano, es casi inmediata la influencia ejercida en el ámbito de los mercados regionales de alimentos. Sus efectos reguladores se dejan sentir a través de la distribución de productos básicos, mediante la difusión de sus precios oficiales, pero, sobre todo, cuando los canales de distribución comercial empleados² son operados por y desde las mismas comunidades. Sin embargo, su capacidad es aún limitada y, por el momento, su labor ha estado encaminada principalmente a complementar el abasto local, el cual muchas veces no es satisfecho por el pequeño comercio.

Los resultados de sus acciones son ya conocidos en la medida en que se han traducido en la oferta de productos básicos con precios accesibles para los sectores desprote-

² Nos estamos refiriendo a las tiendas campesinas y urbanas del Programa de Abasto a Zonas Populares Urbanas (para el medio urbano) y a las Tiendas Campesinas CONASUPO Rural.

gidos de la población. Para las comunidades alejadas de los centros de distribución y acopio, tanto privados como oficiales, se han convertido en alternativas de abasto, de igual forma, para aquellas que se encuentran aisladas geográficamente. La promoción de la organización colectiva, autogestionaria, de las comunidades en torno a la problemática del abasto, ha dado margen, por otra parte, para que la empresa tuviera en el caso del Sureste del país (particularmente en el Estado de Tabasco) importantes ahorros en gastos de operación. La participación comunitaria se destacó en el mantenimiento de los caminos de acceso a las mismas, en la reparación de la infraestructura a su cargo (almacenes rurales), así como de las unidades de transporte, las cuales recibieron mantenimiento mecánico. En esta región, la descentralización de las actividades de acopio y distribución de alimentos ya es un hecho consumado. Con esta última acción se han logrado abatir los tiempos y costos del surtimiento, se ha optimizado la operación de bodegas y almacenes, e inclusive, ya se comenzó la promoción de la organización de los productores locales, previa concertación interinstitucional, para diversificar el abastecimiento de productos a las tiendas concesionadas, principalmente, abarcando algunos perecederos susceptibles de ser ofrecidos a la población, eliminando de esta manera el intermediarismo, la especulación y el acaparamiento. En síntesis, se está cumpliendo con el objetivo de lograr un acercamiento directo entre productores y consumidores.

A pesar de lo anterior existe una serie de factores que en la práctica obstaculizan el cabal cumplimiento de los objetivos de la empresa, algunos de ellos, como se verá más adelante, escapan al control de la misma, pero otros, sin embargo, tienen que ver con la problemática del abasto en la región y con la empresa, así como con las repercusiones que la agudización de la crisis económica nacional ha acarreado a la población, o sea, particularmente en lo referente a la pérdida del poder adquisitivo debido al desenfrenado proceso inflacionario vivido por el país.

Antes de entrar de lleno al análisis detallado del impacto que la presencia de DICCONSA ha causado en la región,

sobre todo en materia de abasto y alimentación, es conveniente hacer una breve referencia a los objetivos centrales del estudio y los principales elementos que caracterizan el contexto regional en el cual opera la empresa DICCONSA en el Sureste.



2. Objetivo general de la investigación

El objetivo general de la presente investigación consiste en analizar el impacto del sistema DICCONSA en los grupos marginales rurales y urbanos del sureste y proponer alternativas que mejoren los niveles nutricionales de estas mayorías poblacionales.

Precisando más:

1. Se estudia la cinámica del sistema DICCONSA, particularmente en relación a tiendas rurales y urbanas marginales (CEPAC), y se analizan las ventajas respecto a dificultades del sistema DICCONSA con estos grupos sociales.
2. Se analizan los cambios en el patrón alimentario a través de la demanda de productos alimenticios en el sureste. Se establecen regionalmente los procesos de concentración de ciertos bienes, el tránsito de bienes superiores a inferiores, y el deterioro nutricional causado por los mismos.
3. Se investigan en lugares y grupos sociales representativos (zonas rurales: campesinos, pequeños ganaderos, jornaleros y, zonas urbanas: proletarios, subempleados, desempleados, marginales) las prácticas de cambios del patrón alimentario (sustitución por productos de menor costo), el consumo aparente y las prácticas alimentarias complementarias no sujeto a erogaciones monetarias (recolecta, caza, pesca, huerta), con el fin de conocer el estado nutricional actual y, a través de estudios

somatométricos, determinar un proceso de deterioro o mejora del mismo.

4. Se propone dentro del marco agudo de la crisis: desigual distribución del ingreso, desempleo-subempleo, masa de asalariados que trabaja por menos o el salario mínimo, alternativas de abasto para el sureste tanto en lo referente al sistema de abasto oficial (tiendas rurales, tiendas móviles, tendajones), como de oferta de nuevos productos o productos en distinta presentación. Además de la actividad de DICCONSA, se incluirán las prácticas comerciales de los gobiernos estatales, y se verán las acciones inter-institucionales llevadas a cabo en la región de estudio.
5. Se desarrollarán, para las posibilidades económicas del usuario, paquetes de oferta de productos combinados y regionalmente accesibles que mejoran el nivel nutricional. Para optimizarlos, se incluirán las prácticas y los planteos nutricionales llevados a cabo por DICCONSA, además de analizar la composición de las despensas vendidas a los diferentes grupos sociales. Asimismo, se verá regionalmente la concertación con diferentes productores para garantizar el abasto masivo de dichas combinaciones de productos, y la capacidad de la pequeña o mediana industria y agro-industrial regional.

3. Agradecimientos

El presente trabajo es fruto de un convenio entre el Sistema de Distribuidora e Impulsora Comercial CONASUPO S.A. de C.V. (DICCONSA) y la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, a través del proyecto "El Impacto de DICCONSA y Alternativas de Abasto para los Grupos Marginales, Rurales y Urbanos del Sureste", impulsado por el Gerente General, el Ing. Raúl Salinas de Gortari. Forma parte del programa universitario general "Sistema Alimentario y Sociedad: El Caso Mexicano (SAS)", y aporta otro elemento válido en la discusión sobre el cambio alimentario en México.³

³ Los otros estudios se llevaron a cabo en:

- Sonora: Oswald, U. et. al., *Campeños Protagonistas de su Historia (La Coalición de los Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo. una salida a la cultura de la pobreza)*, Edit. UAM-X, México, D.F., 1986.
- La Laguna: Comité Científico SAS, *Historial Evolution of the Agrarian System of "La Laguna"* (2do. informe), UAM-X EFIAS (ABC), México, D.F., 1983.
- El Bajío: Comité Científico SAS, *El Desarrollo de los Cultivos Comerciales en El Bajío*, UAM-X, UNRISD, México, D.F., *Search Report: Food System and Society Program. The Mexican Case*, UAM-X, UNRISD, México, D.F., 1981.
- U. Oswald, *Piedras en el surco*, Edit. UAM, México, D.F., 1983.
- Tabasco: Tudela, F. et. al., *Impacto del desarrollo petrolero en el Sistema Alimentario: El Caso de la Región de Tabasco en México*, UAM-X/UNRISD, México, D.F., 1983.
- Golfo: U. Oswald y A. Flores, *Gran Visión y avance de investigación del proyecto integrado del Sur del Golfo de México*, UAM-X, México, D.F., 1985.

En el presente trabajo se aprovechó la experiencia y el banco de datos adquiridos en dos estudios anteriores llevados a cabo en la misma región. El primero, es resultado de un convenio entre el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, intitulado "Medio Ambiente y Sociedad en el Sur del Golfo de México". Para el segundo, se estableció un convenio de investigación entre el Comité de Planeación del Estado de Tabasco (COPLADET) y el Programa (SAS), para estudiar "El Sistema Alimentario en el Sur del Golfo de México".

En el campo contamos con la valiosa ayuda del Secretario de Salubridad, el dr. Reynéz; del Secretario de Seficot, el lic. Agustín Díaz Lastra; del Secretario de SCAOP, el lic. Humberto Mayans Canabal; del lic. Mauricio Merino, Coordinador de COPLADET; del Contador de esta misma dependencia, lic. Jorge Cruz; del Lic. Eddy Alberto Martínez, Coordinador Regional de DICCONSA y de su contador, el lic. Zapata; y, en México, contamos con la colaboración de la Ing. Ana Stefanovich de DICCONSA. Es justo reconocer de la Universidad el apoyo otorgado por el Ing. Eduardo Molina A., coordinador de Planeación y Desarrollo Académico (COPLADA); por el lic. Horacio Vázquez F. y por el lic. José Mendoza, ambos del Centro de Cómputo. Gracias al interés profesional, apoyo logístico, y al acceso a datos, se logró terminar la investigación en tan corto tiempo.

Finalmente, dado el carácter interdisciplinario del proyecto, participaron en diferentes fases de la investigación, los investigadores: Manuel A. Serrano, Laura Báez, Nicolás Martínez, Mauro Salgado, Alejandro Junquera y Ma. de Lourdes Zepeda, quién organizó la logística del programa y transcribió el manuscrito. A todos ellos, les damos las gracias ya que cada uno realizó una labor valiosa que nos permitió llevar a feliz término el presente estudio.

4. Ubicación socioproductiva de la zona de estudio

Delimitación Geográfica

El estudio presente está globalmente enfocado hacia el Sureste de la República Mexicana e incluye cinco estados de esta zona: Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas. Sin embargo, la investigación empírica más profunda se abocó hacia la planicie de inundación o Sur del Golfo de México. Se trata de una unidad geofísica y socioeconómica. Queda limitada en el Oeste, por la frontera entre el estado de Veracruz y Tabasco; por el Este, hasta la zona pantanosa de la Laguna de Términos en Campeche; en el Norte por el Golfo de México; y en el Sur, se incluyen además del estado de Tabasco, algunos municipios del Noroeste de Chiapas que desde el punto de vista del medio físico y socio-económico-extractivo muestran gran similitud.⁴

Procesos Productivos

Antes de 1950, fue una región, en términos productivos, poco integrada a las actividades comerciales nacionales. Una excepción la representa el plátano que se cultivaba en

⁴ Esta gran zona se subdivide a su vez en subregiones, cuyos límites datan desde los tiempos de la conquista. Por último, conviene observar que, en relación al manejo de la información empírica reciente y estadísticas varias, se subdividió la zona de estudio en municipios, los cuales son la unidad política más pequeña en el manejo de datos oficiales.

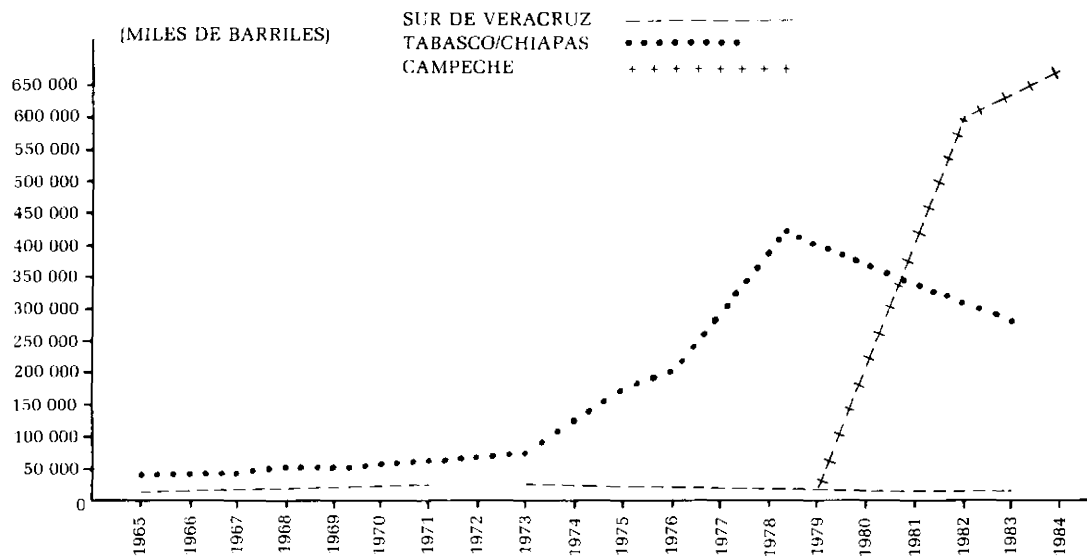
las vegas de los Ríos y se exportaba por vía fluvial. El resto del terreno estaba periódicamente inundado y en las partes altas se sembraba con el método de roza-tumba-quema los alimentos básicos.

Es entre 1940 y 1950 cuando se descubre a nivel mundial el trópico húmedo, por lo que la planicie de inundación mexicana no escapa al proceso de modernización. Primero, es sujeta a un intenso desarrollo infraestructural (ferrocarril, carreteras, presas, desviaciones de ríos y desecamientos de pantanos). Contando con la infraestructura básica, se inició entre 1950 y 1975 la expansión de la ganadería vacuna acompañada por la destrucción de la selva alta perennifolia y grandes complejos agrícolas.⁵ Esta diversificación agroproductiva llevó consigo una crisis en la producción para el autoconsumo, la cual se agudizó cuando a partir de 1976 hasta 1982, se fomentó la extracción de hidrocarburos (véase *gráfica 1*). Ésta, a su vez, propició intensas concentraciones poblacionales y agudos procesos de urbanización. Así, el uso del suelo actual se caracteriza por un proceso de sustitución de agricultura de autoconsumo por un proceso agropecuario comercial. No sólo hay una disminución real en la superficie de maíz cultivado (véase *gráfica 2*), sino también un estancamiento en la cantidad producida, lo cual significa mayor dependencia en esta rama del resto del país o del extranjero. La superficie ganadera, y la dedicada a la actividad petrolera, subordinan a la agricultura comercial y ésta, a su vez, a la de autoconsumo.

El suelo destinado a fines urbanos se encuentra en constante expansión sobre áreas básicamente agrícolas. Asimismo, la mayor concentración de población en la región se da en el corredor petrolera-industrial Dos Bocas-Paraíso hacia Cactus-Nuevo Pemex (norte de Chiapas), donde se concentra el 83% de la población de Tabasco. Una de las características de este proceso es la polarización que se re-

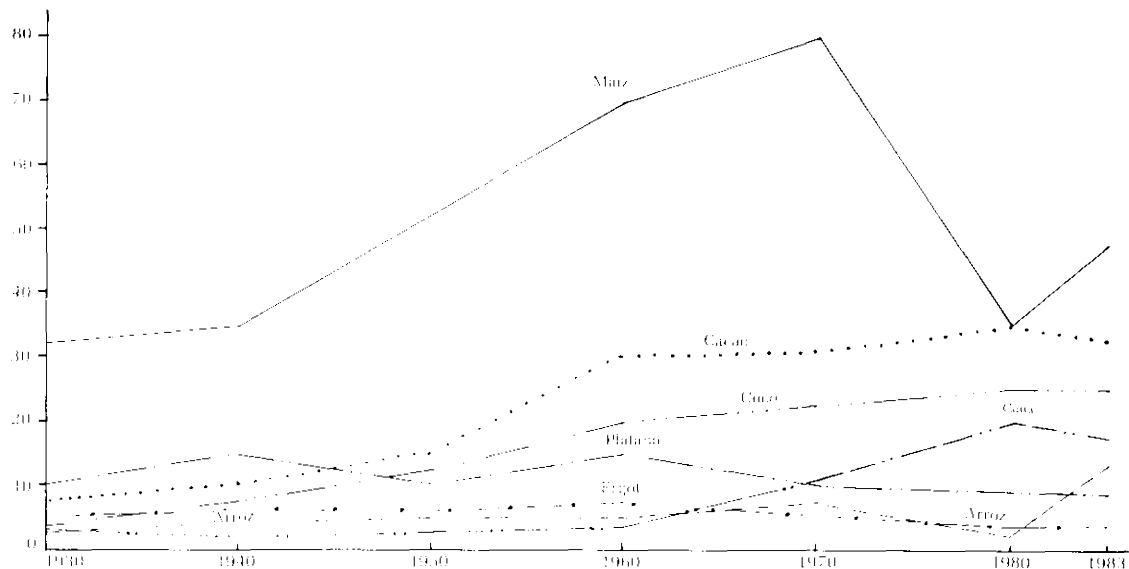
⁵ Nos referimos a los planes "Chontalpa y Tenosique-Balancán" puestos en práctica, en la década de 1960 el primero, y en la de 1970 el segundo.

Gráfica 1 Producción de crudo en la zona sur 1965-1984



FUENTE: PEMEX. Anuario Estadístico. 1980
 PEMEX. Memoria de Labores 1984.

Gráfica 2 Tabasco: Superficie cosechada de los principales productos agrícolas 1930-1983.



FUENTE: I, II, III, IV y V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal

Para 1980: S.P.P., M.I., B.E.T., México, 1982

Para 1983: G. Velázquez, Informe Subsistema Hidrológico, 1985

fleja en barrios elegantes que cuentan con todos los servicios, y barrios marginales asentados en las orillas de los ríos, en lugares fácilmente inundables y con accesibilidad diferencial a los servicios, especialmente a los alimentos por la falta de un sistema de abasto eficaz y barato. A partir de 1985 se presenta un estancamiento en la producción petrolera, ganadera, de autoconsumo, y sólo los cultivos de plantación y de ciclo corto, como el cacao, el coco, la caña, el arroz y los forrajes, no tienen tendencias alcistas, al igual que el proceso de urbanización que sigue siendo uno de los más fuertes a nivel nacional.

Los principales cultivos en la zona son: el arroz, que se siembra en zonas pantanosas y lagunas interiores; las plantaciones de coco, que se establecen en barras litorales; el maíz, el frijol y las calabazas, que se cultivan, fundamentalmente, en los márgenes de los ríos durante la temporada de secas. Cabe aclarar que existe una fuerte diferencia en las técnicas agroproductivas utilizadas pues, si bien es cierto que, en el área de Balancán intervienen aviones para sembrar y fumigar, tractores pesados para la preparación del terreno y cosechadoras para la recolección del producto, en la mayor parte de la región el campesino produce con técnicas tradicionales de selección manual de semillas, el uso del "espeque" (palo utilizado para introducir la semilla) y el trabajo familiar manual.

Al contrario, el sector petrolero cuenta con las tecnologías más avanzadas. No extraña pues que cuando México se reinsertó a partir de 1976 en el mercado internacional de hidrocarburos, se convirtió muy pronto, en el cuarto exportador mundial de petróleo (véase *gráfica 1*). Sin embargo, la sobreproducción del crudo a nivel internacional, seguida por una vertiginosa caída del precio del mismo, puso de manifiesto la vulnerabilidad del país frente al mercado internacional. Así, a partir de 1982 se frenó el proceso de expansión petrolero en la región del Sureste y se paralizaron fundamentalmente los proyectos petroquímicos, la Terminal Marítima de Dos Bocas y el Puerto Industrial Laguna de Ostión en Tabasco y Veracruz, respectivamente.

Consecuencias Sociales

Los procesos productivos descritos, por los cuales han transitado los estados de Tabasco, Campeche y la zona de Chiapas colindante con el primero, en las últimas tres décadas, han dejado una secuela de marginación social entre amplios sectores de la población de dichos estados. La explotación de hidrocarburos, la ganadería extensiva y la agricultura comercial, que constituyen las principales actividades económicas de la región, propiciaron tendencias tales como el predominio de las actividades del sector terciario para 1980 a costa del desplazamiento de las actividades agropecuarias (véase *cuadro 1* para Tabasco y Campeche).

Las repercusiones que el anterior proceso ha acarreado para el estado de Tabasco se traducen, por un lado, en el súbito y desproporcionado crecimiento urbano provocado por la migración masiva rural, sobre todo de los jóvenes que no encontraron un empleo en la parcela paterna y quienes se fueron, atraídos por los empleos que la bonanza petrolera iba a generar en el sector de servicios. Por el otro, existió al principio del boom petrolero un cierto abandono de la agricultura tradicional por parte de la población que ha sido afectada por expropiaciones, crecimiento urbano, contaminación, despojos de ganaderos influyentes, altos precios en los insumos productivos y otros. Esta tendencia descampesinizadora esta siendo reforzada a su vez por la marginalidad en la que ha caído la agricultura de subsistencia practicada por la mayoría de los campesinos y ejidatarios de la región.

Ni siquiera la puesta en práctica de los mencionados programas agropecuarios de gran envergadura han podido contrarrestar el fenómeno descampesinizador. Con los Planes de Chontalpa y Balancán Tenosique se pretendía lograr el desarrollo integral del estado, eliminando la gran división existente entre la llamada "Región del Grijalva", que concentra más del 80% de la población estatal, así como las actividades económicas más importantes por lo que se refiere a la extracción de hidrocarburos, plantas, etc., que

Cuadro 1

Tabasco, población económicamente activa por rama de actividad (1980)

<i>Rama de actividad económica</i>	<i>Tabasco</i>		<i>Campeche</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Total	327,502	100	134,423	100
Agricultura, ganadería, etc.	127,459	38.9	42,836	32.0
Explotación de minas y canteras	9,678	1.5	292	0.2
Industria manufacturera	22,666	6.8	9,925	7.3
Construcción	16,365	5.0	8,681	6.4
Electricidad, gas y agua	415	0.1	255	0.2
Comercio	20,608	6.3	10,821	8.0
Transporte	9,311	2.8	4,980	4.0
Establecimientos financieros	2,883	0.9	1,215	0.6
Servicios comunales	30,681	9.4	18,266	14.0
Actividades insuficientemente especificadas (se incluyen subempleados) desocupados.	91,584	28.3	37,142	27.3

Fuente: X Censo general de población y vivienda.

tivos comerciales, ganadería comercial privada y ejidal, producción manufacturera entre otras, y la "Región del Usumacinta", también conocida como Zona de los Ríos", caracterizada por el bajo desarrollo de sus actividades económicas (a excepción de la ganadería extensiva privada muy monopolizada), por su escasa y dispersa población, además de no contar aún con actividades petroleras (cuestión que no la ha excluido del proceso inflacionario provocado por éstas en todo el estado).

Esta polarización regional que se ha gestado en Tabasco, es similar a la que se ha efectuado en Campeche aunque con mayor amplitud en su diferenciación, debida en parte, a la extensión de su territorio, así como, al mayor grado de dispersión poblacional, pero, sobre todo, a que la extracción de hidrocarburos se ha efectuado mar adentro, lo que ha ocasionado que la población se concentre en las ciudades-puerto como Cd. del Carmen y Campeche.

Aspectos poblacionales y socio-económicos

Visto de conjunto, el proceso de desarrollo económico que ha seguido, por una parte, el Sur del Golfo de México en las últimas tres décadas, es similar al del resto del país, ya que se inserta dentro de los programas de modernización, esta vez del trópico húmedo mexicano. En relación al proceso poblacional, efecto de tales políticas, existe una tendencia centralizadora cuyo producto ha sido el crecimiento desmesurado y desproporcionado, por ejemplo, de la Ciudad de México y sus zonas aledañas.

En Tabasco existe un proceso similar, fundamentalmente resultado de la expansión petrolera. Sin embargo, han intervenido también los otros procesos de modernización enunciados que aceleraron en los últimos quince años, más aún este proceso centralizador, trayendo consigo la dife-

⁶ A pesar del plan "Tenosique Balancán".

⁷ Véase el *cuadro 2* sobre algunos datos generales de Tabasco y Campeche susceptibles de comparación.

renciación social y económica en el medio rural y el urbano, así como al interior de ambos. En este sentido y como ejemplo, existen, en el caso tabasqueño, los municipios de Centro, con la capital Villahermosa, de Huimanguillo, de Cárdenas, de Comalcalco y de Paraíso, que representan una quinta parte del territorio pero que alojan el 80% de la población total y concentran la gran mayoría de las actividades productivas y del valor generado en la región.

En el caso del Estado de Campeche, la actividad petrolera impulsó una similar concentración en el municipio del Carmen (sobre todo en Ciudad del Carmen), además de que existe el tradicional crecimiento en Campeche como capital del Estado. Estos dos municipios concentran más del 60% de la población y la mayoría de los servicios de todo el Estado. (véase *cuadro 2*)

Para el año de 1986, el Estado de Tabasco contaba con una población aproximada de 1,250,000 habitantes distribuidos en un territorio de 24 661 kilómetros cuadrados y con una densidad poblacional de 43.1 habitantes por kilómetro cuadrado, aproximadamente, mientras que Campeche, para el mismo año, tenía como población 500 000 personas, las cuales se distribuían en casi el doble de territorio, 50,812 kilómetros cuadrados, dando una densidad poblacional de 8.3 habitantes por kilómetro cuadrado. Estas diferencias poblacionales como se verá a continuación, caracterizan algunos aspectos de la problemática socioeconómica y de abasto en ambos estados.

La categoría migratoria de estos estados en la década 1970-80 era para Tabasco de equilibrio, mientras que para Campeche fue de fuerte atracción, al igual que para los municipios del centro de Tabasco. En el ámbito interno se observó, en ambos estados, un fuerte proceso migratorio rural-urbano, o sea, hacia los polos de desarrollo económico más dinámicos⁴ dentro de los cuales destaca, de mane-

⁴La zona Centro, la Chontalpa y parte de la Zona de los Ríos, en Tabasco, fueron objeto de intensos intercambios poblacionales que llevaron a una división regional interna; la zona de Grijalva, densamente poblada, con actividades agropecuarias y petroleras importantes, y la zona de Usu-

Cuadro 2

Aspectos del bienestar social

<i>Estado</i>	<i>Capital</i>	<i>No. de municipios</i>	<i>Extensión territorial</i>	<i>Longitud de costas km.</i>	<i>Población total</i>	<i>Densidad de población</i>
Campeche	Campeche	8	50,812	523.3	420,553 ¹	8.3
Tabasco	Villahermosa	17	24,661	183.8	1,062,961 ²	43.1

¹Para 1986 se calcula una población aproximada de 500,000 habitantes.

²Para 1986 la población aproximada es de 1,250,000 habitantes, según las proyecciones del CONAPO.

<i>Estado</i>	<i>Tasa media de crecimiento poblacional intercensal 1970-1980</i>	<i>Tasa bruta de natalidad por c/100 habitantes</i>	<i>Tasa bruta de mortalidad por c/100 habitantes (infantil)</i>	<i>Tasa bruta de mortalidad por c/100 habitantes (general)</i>
Campeche	5.2	33.9	36.3	5.4
Tabasco	3.3	50.6	34.3	7.0

<i>Estado</i>	<i>Promedio de hijos nacidos vivos por familia</i>	<i>Categoría migratoria</i>	<i>P.E.A.</i>	<i>Habitantes por vivienda</i>	<i>Tasa de Analfabetismo</i>
Campeche	2.7	Fuerte Atracción	134,423	5.5	17.0
Tabasco	2.9	Débil Atracción	327,502	5.9	18.0

<i>Estado</i>	<i>Viviendas con agua entubada</i>	<i>Viviendas con tubería de drenaje</i>	<i>Viviendas con energía eléctrica</i>	<i>Viviendas con piso de tierra</i>
Campeche	59.8	33.7	75.6	27.4
Tabasco	41.8	39.4	53.4	37.4

Fuente: Anuario de Estadísticas Estatales 1985, SPP.

ra preponderante, la actividad petrolera. Aunque en el caso de Campeche dicha actividad se desarrolló en el mar (Sonda de Campeche), hubo ciertas repercusiones sobre Cd. del Carmen. En ambos estados la concentración de importantes grupos poblacionales hacia las ciudades muestra las posibles fuentes de trabajo. Ahí también se encuentran las cifras más altas de desempleo y más del 50% de la población económicamente activa (PEA) trabaja en los sectores secundario y terciario.⁹ Sin embargo, el otro porcentaje elevado se da en actividades insuficientemente especificadas. Ello indica la condición de marginalidad en la que se encuentran estos grupos sociales. Un rubro importante sigue siendo la agricultura y la ganadería, donde la población está más dispersa y aislada. En términos de estructura de empleo, éste es similar entre ambos estados. Por un lado, el sector primario es quien absorbe casi el 40% de la PEA, el secundario se caracteriza por su bajo nivel de desarrollo (a excepción de la industria petrolera) y absorbe sólo el 12% de la PEA, y por otro, el terciario ocupa el restante 48% de la PEA.

Es interesante destacar que desde el auge petrolero el sector servicios comenzó un acelerado crecimiento. Éste es reflejo de nuevas demandas que generó esta actividad, además de nuevas expectativas de vida para una población rural pauperizada y estancada, de tal manera que inclusive su crecimiento superó el lugar que tradicionalmente habían ocupado las actividades agropecuarias en cuanto a la PEA ocupada. Este proceso provocó una dinámica poblacional en la cual el medio rural expulsó gran cantidad de fuerza de trabajo joven, la cual ahora se encuentra en el sector de servicios y en el subempleo, o sea, luchando con diversas estrategias para sobrevivir.

macinta, con una población rural, existe, por lo tanto, una gran mayoría de personas que viven en difíciles condiciones socioeconómicas sin grandes perspectivas a corto y mediano plazo, pero con el derecho de encontrar una vida digna. Hacia este sector prioritario, también llamado "población objetivo" se dirigen muchas estrategias gubernamentales.

⁹ Véase *cuadro 1*.

Niveles de vida

Los niveles de ingreso de la población rural de ambos estados se encuentran por debajo del salario mínimo. En el caso tabasqueño, el 70% de la PEA ocupada en el sector primario recibía en 1980 ingresos inferiores al salario mínimo vigente,¹⁰ cuestión que en la actualidad no ha mejorado según las propias encuestas levantadas. Este bajo nivel en el poder adquisitivo se refleja también en las características de vivienda y los bienes de consumo con los que cuenta esta población.¹¹ Según los datos del *cuadro 2*, existe en 1980 un 40% de viviendas campechanas sin agua entubada, un 65% sin drenaje, un 25% sin energía eléctrica y un 72.6% con "pisos" de tierra. En Tabasco la situación es similar. Sin embargo, hay que aclarar que en la actual administración de gobierno, se están realizando importantes esfuerzos para el mejoramiento de la vivienda rural y urbana, a través de programas como el de "piso, fogón y letrina", el cual ha tenido grandes alcances y mejorado sustancialmente las condiciones de bienestar, además de que se electrificó prácticamente al conjunto del estado.

Los rasgos educativos son también deficitarios en la zona, con una tasa de analfabetismo en 1980 del 17.0% en Campeche, y un 18% en Tabasco. Sin embargo, estos niveles parecen estar bajos ya que existe un alto grado de neoanalfabetismo para los adultos, e índices de deserción escolar importantes, tanto en el medio urbano, como en el rural. Aunque en Tabasco se presenta una mejoría cualitativa en la educación pública, resultado del incremento y mejoramiento de escuelas, programas productivos, escuelas técnicas y programas de fomento cultural.

En cuanto al sector salud, el Estado de Tabasco destaca inclusive a nivel nacional, por el sensible mejoramiento de

¹⁰ En compensación de los raquícos ingresos, la economía de autoconsumo se encuentra ampliamente difundida en ambos estados.

¹¹ El promedio de aporte al gasto familiar semanal es de \$19 738 para el campesinado, mientras que para la población urbana marginal asciende a solo \$17.000.00 semanalmente (encuesta, marzo de 1987).

los servicios médicos en la región, cuestión que pudo corroborarse en las dos últimas campañas de vacunación contra la poliomielitis en la que Tabasco ocupó los primeros sitios en cuanto a eficiencia. Como es de esperarse, es la población rural, dispersa, la que cuenta con menos servicios. A pesar de ello existen ya en muchos sitios aislados Clínicas Rurales de Salud con las instalaciones mínimas necesarias para atender y canalizar a las personas enfermas. Campeche también ha mejorado sus servicios médicos. Sin embargo, la mayor dispersión poblacional ha dificultado su avance en muchas regiones de difícil acceso, a las cuales se proporciona servicios médicos a través de las unidades móviles con que cuentan las clínicas municipales de la Secretaría de Salud.

En resumen, se trata de una región crítica a nivel nacional, donde los factores de la dispersión, el aislamiento, y la concentración de la población en pocas ciudades, se combinan con poco empleo, bajos niveles escolares y pocos servicios. Es por lo tanto, una región que requiere de atención prioritaria en múltiples aspectos y donde precisamente, el "boom petrolero" destruyó en pocos años el sistema tradicional de vida.

En síntesis, podemos hablar de que a nivel regional se ha generado una creciente diferenciación social y económica del medio rural con respecto al urbano, así como al interior de ambos. Los sectores de la población beneficiados por la "bonanza" petrolera, ganadera, etc., son los mismos que poseen grandes recursos económicos, tierras, o se encuentran en los puestos mejor remunerados del sector de servicios, en PEMEX, o, en el propio gobierno.

Los esfuerzos realizados por los gobiernos estatales de este lugar, particularmente el de Tabasco, para mejorar los niveles de vida de la población, a través de amplios programas en materia de infraestructura, servicios públicos, educación, vivienda, salud y recreación, entre otros, en los que se han invertido importantes porcentajes de la llamada inversión pública federal,¹² se han visto mermados, en

¹² En el caso de Tabasco para 1984 este porcentaje correspondió al 8.1%.

la práctica, por la disminución del poder adquisitivo de la población, resultado del contexto macro-económico de crisis descrito en los párrafos introductorios.

A continuación se exponen los resultados de la presente investigación sobre el impacto de DICCONSA en la región de estudio, la cual fue realizada entre los sectores de la población más golpeados por la crisis económica: los marginados del campo y de la ciudad.¹³ Ésta, además, estuvo particularmente enfocada a proporcionar algunos elementos que permitan entender el por qué de las drásticas modificaciones sufridas en las formas populares de consumo en los últimos años, y el impacto atenuador ligado a la presencia de la empresa DICCONSA y otras empresas oficiales de abasto.

Población Objetivo

Para tales fines, y con el objeto de seguir dentro de la terminología de DICCONSA, haremos primero una breve descripción de la Población Objetivo, y Objetivo Prioritario, en el Sureste.

Para toda la región se trata de casi cinco millones de habitantes, o sea, del 83% de la población total de los cinco estados del Sureste. Esta población percibe sólo hasta dos veces el salario mínimo (ver *cuadro 3*). Más aún, dentro de éstos hay 2 663 200 habitantes que representan el 45% de la población total asentada básicamente en zonas rurales y dedicadas a actividades agrícolas, que perciben entre cero, y una vez, el salario mínimo. Esta es la población *objetivo prioritario* por atender. Las altas tasas de población *objetivo prioritario* ubican al Sureste en una de las zonas más críticas del país en cuanto a pobreza y miseria. Dado que se trata fundamentalmente de una región rural caracterizada por aislamiento, geografía accidentada, poca infraestructura comunicativa y producción agropecuaria de subsistencia, es comprensible que el programa de DICCONSA se aboca, fundamentalmente, hacia la *población objeti-*

¹³ Véase *anexo metodológico*, especialmente los criterios de selección de la muestra.

Cuadro 3

Población objetivo y población objetivo prioritaria en el sureste

	<i>Población total</i>		<i>Población objetivo</i>		<i>Población objetivo prioritario</i>	
	<i>N</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	
Quintana Roo	380,582	295,705	77.7	131,255	34.5	
Yucatán	1 285,224	1 085,800	84.5	687,881	53.5	
Campeche	552,900	401,901	72.7	190,698	34.5	
Tabasco	1 255,822	1 004,360	80.0	518,777	41.3	
Chiapas	2 418,535	2 105,725	87.1	1 134,589	46.9	
Total	5 893,063	4,893,491	83.0	2 663,200	45.2	

Fuente: Perspectivas del Cambio Estructural, bicco/sx enero de 1986.

vo. Sin embargo, es necesario, y la precariedad de la situación de la gente lo exige, atender con programas más específicos aún, la población *objetivo prioritario* y, dentro de ella, particularmente a las mujeres embarazadas, madres lactantes y niños preescolares, con el fin de cumplir con los objetivos estipulados en el Plan Nacional para el Desarrollo.



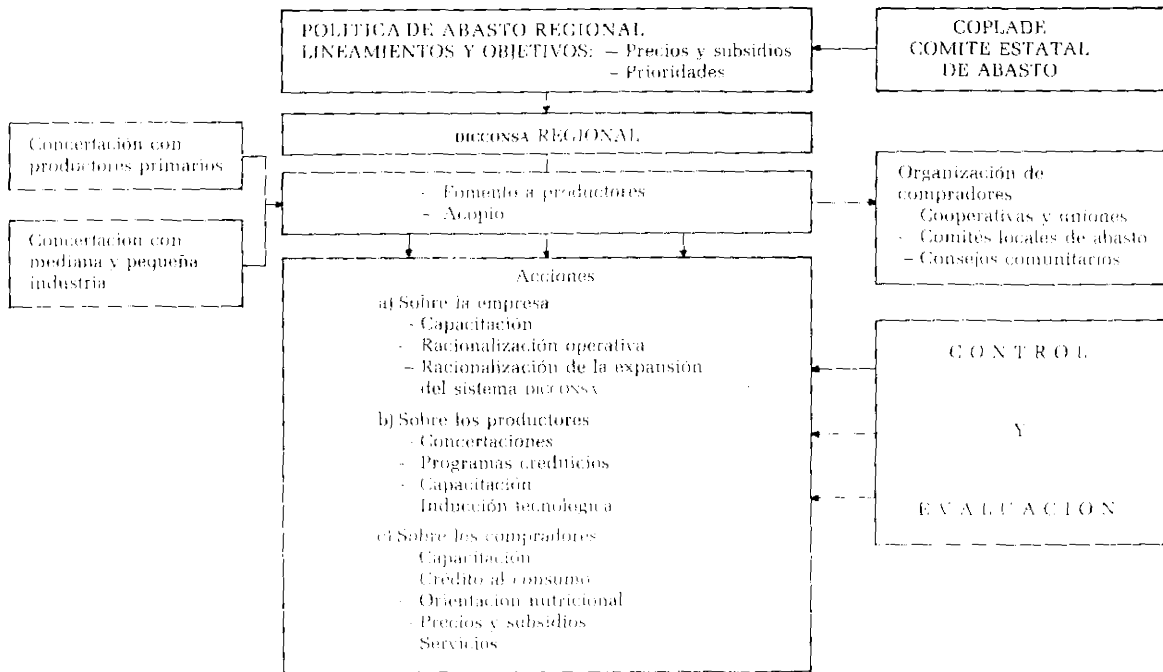
5. Sistema de Abasto en el Sureste

La política de abasto regional se orienta para sus objetivos y lineamientos generales (véase *esquema 1*) en el Plan Nacional de Desarrollo y el Sistema Nacional para el Abasto. Regionalmente es implementado por las COPLADE estatales, particularmente a través de los comités estatales de abasto. Dentro de este marco se inserta también la acción de DICCONSA Sureste. A pesar de esfuerzos múltiples y concertaciones interinstitucionales llevadas a cabo durante los últimos años, la mencionada dependencia atiende aproximadamente a una cuarta parte de la población, aunque su incidencia es mayor en el volumen de venta de los productos básicos y superbásicos. Para entender, por lo tanto, el conjunto de abasto regional, y proponer soluciones adecuadas, se explicarán a continuación brevemente, las acciones comerciales del sector particular y del oficial que no está integrado a DICCONSA y, posteriormente, se hará un análisis a cerca de esta última empresa.

Comercio Regional Privado

La actividad comercial privada descansa en Tabasco en 7,379 establecimientos de venta al detalle. De ellos, 5,587 (76.7%) corresponden al giro de abarrotes en general y operan, en términos globales, con las características de baja eficiencia, elevados márgenes de ganancia y precios altos.

Esquema 1



El resto, 1792 establecimientos, son de tipo especializado; entre ellos, destacan los siguientes: frutas y legumbres, carnicerías, pollerías, panaderías y tortillerías. A nivel global, de acuerdo con registros del gobierno estatal, esta infraestructura comercial ha crecido 2.2 veces entre 1975 y 1983. Esta proliferación del comercio detallista se dió a partir del auge petrolero en cinco municipios muy localizados: Centro, Cárdenas, Comalcalco y Huimanguillo, donde se concentra el 68.5% de los abarroteros minoristas y el 71.8% de los negocios especializados. Esto no es sorprendente ya que coincide con la concentración de la población y del ingreso de dicha zona (véase capítulo Ubicación Socioproductiva de la zona de estudio).

El resto del comercio al detalle se encuentra disperso en los demás municipios del estado. Obviamente, los coeficientes de atención, en términos de la población, son diferentes. En Villahermosa, por cada mayorista hay en promedio 111 comerciantes detallistas y a cada uno corresponden 119 habitantes. Por lo contrario, en los municipios de Cárdenas, Centla, Comalcalco, Huimanguillo, Paraíso y Tenosique, por cada mayorista hay alrededor de 238 detallistas y a cada uno de ellos corresponden, en promedio, 151 habitantes.

El problema es que una parte sumamente importante de la fase de comercialización final en materia de productos básicos, correspondientes a la rama de abarrotes, se encontró desabastecida en un grado importante. En efecto, una encuesta sobre 13 productos básicos mostró un desaprovechamiento en 62.6% de los casos encuestados. Lo interesante es que esta situación no puede menos que conectarse con los canales de distribución que cubren a los vendedores finales. Al respecto, se encontró que 44 grandes y medianos mayoristas privados y 51 pequeños, abastecen en el 79.7% de los casos en que sí se encontró surtimiento. Del resto, el 13.3% descansa en el sector público, oferentes externos 4.5% y sólo el 2.5% proviene del abastecimiento directo de la industria y productos agrícolas.

El 43% de tales mayoristas se encuentra concentrado en Villahermosa, donde también se localiza el 24% del co-

mercio en abarrotos y el 44% de los establecimientos especializados. Tal grado de concentración del comercio sólo puede indicar que el sector privado prácticamente no acude a las zonas rurales y escasamente a las poblaciones pequeñas. En esas condiciones, la solución del abasto de estas zonas está descansando en la atención del sistema oficial de comercialización.

El comercio al mayoreo vende fundamentalmente sal, harina, jabones (detergente), pastas, aceites, sardinas y leches, además de otros abarrotos básicos. Para poder hacer ofertas, compran productos a grandes proveedores por adelantado, los cuales les dan un descuento. También les avisan de nuevos aumentos en precios para que puedan surtir antes sus bodegas. A veces reciben dotaciones de productos básicos por CONASUPO; el frijol se compra directamente al productor de la región y el arroz al molino.

Los mayoristas de Tabasco surten al comercio particular y mayoristas medianos del Norte de Chiapas, Tabasco y Veracruz a través de rutas preestablecidas.

No puede menos de pensarse que la concentración excesiva y el funcionamiento ineficiente del sistema de distribución mayorista privado influye de manera determinante en el mencionado grado de desatención y desabasto a la población del estado.

En marzo de 1984, fue realizada una encuesta en 63 establecimientos comerciales que vendían, o posiblemente debían vender los bienes considerados en el Paquete Básico de Consumo Popular. La encuesta se realizó en las seis principales ciudades del estado: Villahermosa, Cárdenas, Comalcalco, Emiliano Zapata, Balancán y Tenosique. Los resultados más importantes son los siguientes:

En primer lugar, es sumamente difícil para el consumidor encontrar en un sólo oferente los componentes esenciales de la canasta: granos básicos como maíz y frijol y los abarrotos como aceite vegetal, arroz pulido, azúcar, café tostado y molido, harinas de maíz y trigo, pastas para sopa, galletas populares, sal, sardina y atún enlatados. Los porcentajes de no presencia de algunos de estos abarrotos

es de alrededor del 40%. Los productos son: frijol, aceite vegetal, arroz pulido, azúcar, pastas para sopa, sal molida y refinada.

La estructura del abasto privado ha mostrado, además, una dinámica muy distinta entre los dos estados vecinos, Campeche y Tabasco. En el primer estado, la crisis del camarón, reforzada por la crisis general del país, incidió fuertemente en la contracción del mercado de bienes alimentarios. Simultáneamente, se dió una expansión del sistema DICCONSA, tanto en el medio urbano, como en el rural, reforzado por la creación de tiendas sindicales en Ciudad del Carmen y la capital del estado. El efecto fue una fuerte reducción de la demanda de la cual se queja, amargamente, el comercio particular. Frente a la competencia oficial que ofrece un moderno sistema de abasto en las mencionadas ciudades, los comerciantes privados se tratan de defender con medios tradicionales y, a pesar de ofertas periódicas, no sólo hablan de un estancamiento sino de un retroceso en las ventas que ni siquiera se pueden compensar durante las fechas navideñas. La expansión del petróleo se da muy localizada en Cd. del Carmen, ya que se trata de una explotación marina y los nuevos compradores se abastecen fundamentalmente en su tienda sindical y las públicas de DICCONSA. En esta Ciudad se dió, por la influencia de los petroleros, además un cambio en el patrón de abasto y se están vendiendo ahora jugos y productos enlatados. Pero ni siquiera en este lugar el comercio local particular habla de un derrame económico importante por la actividad petrolera hacia sus establecimientos.

Todo lo contrario ocurrió en Tabasco, donde el "boom" petrolero durante 1976 a 1982 (véase *gráfica 1*) indujo cambios fundamentales en el comercio particular. Con la construcción de Tabasco 2000 se establecieron en Villahermosa muchas cadenas comerciales nacionales que trabajan con capital extranjero (Liverpool, Woolworth, etc.) y abrieron cadenas de supermercados (Chedraui), ofreciendo a la clase media inmigrante los productos de lujo. Con la caída de los precios y el estancamiento del petróleo, parte de esta población se fue, pero la burguesía urbana y rural de Ta-

basco y las nuevas clases medias siguen comprando en estos establecimientos.

Comercio regional público

SEFICOT

El programa de Abasto Popular fomentado por la Secretaría de Comercio del Estado de Tabasco es similar al modelo de DICCONSA. Cuenta con seis tiendas urbanas, 140 rurales, 2 lanchas ubicadas en Frontera, una barcaza en Jonuta, así como 4 camiones, de tres toneladas cada uno, que recorren diariamente unos 50 km para atender la zona de los Ríos. A pesar de tener las lanchas un costo alto en la operación, se tiene contemplada la adquisición de un barco más, de 12 toneladas, para abastecer por vía fluvial a los poblados aislados y de difícil acceso, ya que la zona de los Ríos esta todavía muy mal abastecida.

Como apoyo logístico existen dos almacenes regionales, uno en Villahermosa y otro en el municipio de Emiliano Zapata, además de dos subalmacenes en Jonuta y Frontera. El programa se maneja con 35 personas a nivel central y un total de 60 en todo el estado. A pesar de que las tiendas son propiedad de SEFICOT, su operación es realizada directamente por las comunidades beneficiadas, las cuales se organizan en un Comité Rural de Abasto, el cual se encarga de nombrar un representante que opere la tienda. Estas últimas trabajan con un capital promedio de aproximadamente 500 mil pesos.

La lista básica incluye alrededor de 150 artículos, que pueden variar hasta unos 200 artículos. Se venden fundamentalmente productos básicos como maíz, abarrotos, misceláneas, perfumería y artículos del hogar. Algunas tiendas manejan con recursos propios productos perecederos, los cuales adquieren a precios elevados en el mercado de Villahermosa. Otras tiendas venden frituras marca Barcel, Sabritas y/o pastelillos marca Bimbo, así como saborizantes para aguas frescas (Tang, Kool Aid) y refrescos.

Es interesante anotar que frecuentemente se encuentran en una misma comunidad una tienda de SEFICOT y una de DICCONSA, a pesar de que el gobierno del estado trata más bien de atender la región más marginal que corresponde a la Zona de los Ríos. Un interrogatorio realizado entre la población acerca de la duplicación del servicio, mostró que, en su opinión ésta obedece frecuentemente a la presencia de facciones políticas que se disputan el poder local. Las visitas de campo arrojaron que en algunas poblaciones no era necesario tener las dos tiendas de ambos sistemas. Incluso, se observó que algunas se ubican una enfrente de la otra, o sea, se hace una competencia desleal, mientras que existen todavía muchas comunidades en la zona de los Ríos carentes de servicio.

Respecto al surtimiento, se pudo constatar que las tiendas de SEFICOT contaban con los productos básicos, que se vendía unos pocos pesos encima de los precios de las tiendas DICCONSA, pero que en éstas últimas faltaba, frecuentemente frijol y harina de maíz. Aunque cabe señalar que en el momento de estudio existía un programa de abarataamiento, y que los responsables de las tiendas argumentaban que la demanda había agotado sus disponibilidades y rebasado sus previsiones de venta.

En relación al control de precio, pudo observarse que existe una relación directa entre el mayor aislamiento de la tienda, menor supervisión y, generalmente, una mayor facilidad para alterar los precios. Al respecto, parece evidente que para mejorar el sistema de vigilancia y llevar los productos básicos realmente a precios accesibles, es conveniente el reforzamiento mutuo entre SEFICOT y DICCONSA, y no la relación actual de competencia, sobre todo en el caso del programa rural.

IMPECSA

La evolución de IMPECSA en la zona de estudio, particularmente en el estado de Tabasco, se dió a partir de abril de 1977, en pleno desarrollo petrolero, con un almacén de 950

m² en Villahermosa. En 1980 se abrieron las sucursales en Cárdenas, ahora almacén reexpedidor, y Tenosique.

En 1981 se duplicó la capacidad de almacenamiento cuando empezaron a operar siete sucursales más, ubicadas en Macuspana, Teapa, Comalcalco, Jonuta, La Venta, Huimanguillo y Cunduacán y, en 1982, una en Frontera. A partir de entonces la ampliación de la infraestructura es mínima. Se cuantificó para 1983 en 10,633 toneladas de capacidad de almacenamiento para once sucursales, el 61% corresponde a zonas urbanas y el 39% a zonas rurales.

En una comparación del impacto de IMPECSA entre los estados de Campeche y Tabasco, se nota que en 1987 en el segundo existen once sucursales con aproximadamente unos 3,300 clientes, de los cuales 560 son afiliados. En Campeche se atienden a través de 5 sucursales aproximadamente a 950 clientes (100 afiliados). Además, se surte a 150 establecimientos que se ubican fuera de los límites del estado, y a unos 34 grupos de autogestión.

El valor de ventas llegó para 1982 a 513 millones de pesos y para octubre de 1983 creció en un 284%, rebasando ampliamente el ritmo inflacionario de 85.7%. Sin embargo, la propia empresa señala que un 23% de sus necesidades en los principales productos no fueron satisfechas por los proveedores, hecho que se agudiza en 1986 y principios de 1987. Ante los problemas de desabasto, se incorporó rápidamente el aparato público como mayorista en abarrotes (CONASUPO). Sin embargo, sólo cubren los productos básicos: aceite, arroz, frijol, maíz (minsa), leche (liconsa) y azúcar (Azúcar, S.A.). Los otros abarrotes son concertados a nivel central con las grandes empresas, y debido al constante aumento de precio, no se ha logrado una concertación ventajosa y el abasto oportuno en el producto.

El pequeño comercio por su parte no puede comprar a la empresa. Por lo tanto, existe un enorme intermediarismo que encarece sustancialmente al producto. En la actualidad IMPECSA no puede corregir esta situación, ya que sólo abastece entre un 40% ó 50% de los posibles clientes y los afiliados se ven obligados a surtirse con intermediarios o en el mercado negro.

El problema de fondo del desabasto es el manejo centralizado del sistema de abasto y la dependencia en el suministro de grandes proveedores, que operan frecuentemente con capital transnacional. Falta por lo tanto, un manejo descentralizado de IMPECSA, además de que no existe una concertación a nivel regional con la pequeña y mediana industria ni tampoco hay una coordinación interinstitucional, la cual permitirá estimular regionalmente la producción agropecuaria y la pequeña o mediana industria, con el fin de expandir la economía regional.

Retomando los datos disponibles, se puede afirmar que entre 1980-1982 hubo una expansión veloz del sistema IMPECSA en el Sureste. Posteriormente se dió una fase de estacionamiento y recientemente hay una tendencia perceptible a la contracción. Este hecho puede estar vinculado con el proceso inflacionario y la aguda pérdida del poder adquisitivo, sobre todo de la población de escasos recursos. Sin embargo, es interesante anotar que en 1983 el sector público abastecía sólo el 13.3% de los establecimientos, mientras que los grandes y medianos mayoristas al 79.7%. Esta situación se dió a pesar de que el margen comercial de IMPECSA de 12.4% es muy inferior al que se aplicaba en el sector mayorista privado (21.8%). Incluso, esta relación se torna más favorable en el caso de los productos de la canasta básica. Esto significa que conforme persista la situación de la crisis, es necesario que el sector público redoble esfuerzos para evitar que la gente sea marginada del mercado por una posible incapacidad del poder adquisitivo. Ello supone mantener como mínimo la cobertura actual y la accesibilidad de sus productos en términos de precio; e incluso, debe planearse una eficientización y coordinación que permita atender a grupos más amplios de la *población objetivo*.

Visto desde otro ángulo, a pesar de los esfuerzos oficiales, la mayor parte del abasto se queda en manos de la iniciativa privada. El sector oficial requiere por lo tanto mayor audacia, constancia, calidad en servicios y producto, además de tener precios accesibles para equilibrar más la participación entre los dos sectores.

Pues bien, ¿cómo se inserta en este panorama la actividad de DICCONSA, ya que se trata de la empresa pública de mayor peso en el abasto oficial del Sureste?

DICCONSA Sureste

El objetivo de DICCONSA, en el Sureste, es apoyar la producción y el consumo a través de la comercialización y la distribución de productos, logrando la compatibilidad entre las necesidades de consumo de la población con la oferta y la demanda de satisfactores básicos. Para esto cuenta con seis sucursales: Tuxtla, Tapachula, Mérida, Villahermosa, Campeche y Cozumel, que trabajan de manera descentralizada en la región, siguiendo los lineamientos prioritarios del cambio estructural en el sistema de abasto (véase *esquema 2*).

La implementación de este objetivo se está llevando a cabo a través de las siguientes líneas de acción:

1. Descentralización y desconcentración de la empresa.
2. Capacitación y estímulos para los trabajadores, promoviendo su participación en la administración, organización y ampliación de la empresa.
3. Concertación con la pequeña y mediana industria.
4. Concertación y fomento a la organización de productores para que se conviertan en proveedores directos de DICCONSA.
5. Concertación interinstitucional con el fin de abatir costos, evitar duplicaciones y garantizar el abasto de productos provenientes de empresas paraestatales.
6. Fomento a las organizaciones de consumidores para que tengan una actitud más participativa en el sistema, a través de las cooperativas, las uniones y los consejos comunitarios.
7. Asegurar los subsidios indispensables al consumo, particularmente, para la población *objetivo preferente* y, en la medida de lo posible, a la *población objetivo*.

Mediante estas acciones DICCONSA, como empresa pública, busca reforzar la economía de la región apoyando

PROGRAMAS:

- Programa rural de participación comunitaria
- Programa de participación comunitaria en zonas populares urbanas
- Programa de apoyo a tiendas institucionales
- Programa de orientación nutricional
- Programas de autogestión comercial
- Programa maíz-tortilla-leche-

INSTRUMENTOS:

- Tiendas propias
- Tiendas concesionadas
- Tiendas PAZPU
- Almacenes rurales
- Tiendas campesinas
- Elevar capacidad de autogestión en tiendas y almacenes

Esquema 2

SISTEMA DICCONSA REGIONAL

Lineamientos Prioritarios

CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL SISTEMA DE ABASTO

- Modernización y reorientación comercial
- Descentralización y desconcertación comercial
 - Acortar relación productor-consumidor
 - Articular regionalmente relación producción-consumo
 - Aumentar disponibilidad y accesibilidad de productos básicos
- Implantar mecanismos de la coordinación y concertación
 - Interinstitucional
 - Con agentes participativos
- Mejorar la utilización de la capacidad existente
 - De almacenes
 - De tiendas
 - De transportes
- Ampliar la infraestructura comercial
 - De almacenes en zonas desatendidas
 - De tiendas en zonas marginadas urbanas
 - De tiendas campesinas

- | | | |
|----------------------|----------------------|----------------------------|
| - Población total | - Población urbana | - Población rural |
| - Población objetivo | - Población marginal | - Población rural marginal |

a los productores para fomentar su actividad y a los consumidores para que participen con las instituciones federales y estatales del sector comercio, a fin de intervenir en la regulación de los mercados de alimentos básicos.

Formas de organización

Parte de la premisa, que la organización es la unión de voluntades y esfuerzos de los miembros de una comunidad (ejidatarios, peones y pequeños propietarios) para lograr un fin común. A través de la organización comunitaria y autogestora, intenta metas que se basan en acciones comunitarias, y donde no hay necesidad de que personas extrañas intervengan en las decisiones.

Las ventajas que pueden obtenerse de esta estrategia son las siguientes:

- Mayor producción en base a la planeación de la producción.
- Mayor conocimiento del mercado.
- Mayor capacidad para comercializar y manejar productos, o sea, mayores ingresos.
- Mayor capacidad para defender los intereses comunitarios.
- Menores costos en la adquisición de productos.
- Elevación de ingresos, nivel de vida, de nutrición y de salud.
- Capitalización del campesino.

En resumen, a través de la organización autogestionaria, los campesinos logran más fácilmente lo que se proponen y obtienen un medio para salir de su cultura de pobreza. Para fomentar el proceso de autogestión comunitaria se implementaron diferentes formas de organización:

Cooperativas: En el presente caso, la cooperativa tiene su función primordial dirigida hacia la producción y comercialización de los productos agropecuarios.

A través de las cooperativas agrícolas se compran los insumos en común y se venden directamente los productos

a través de las mismas, o a través de DICCONSA, evitando así la acción de los intermediarios y favoreciendo simultáneamente a los productores y consumidores. El reparto de los bienes producidos y del dinero, se hace en función al trabajo y las tierras aportados por cada miembro.

Unión de Productores: En este tipo de organización existe una división del trabajo. Cada socio realiza la actividad para la que está mejor preparado, integrando así la cadena completa del proceso productivo y comercial. Algunos campesinos trabajan la tierra, otros se convierten en obreros elaboradores de cajas, envasadores, choferes o administradores. Esta unión les permite comprar en mayor cantidad y a mejor precio, producir y vender sus productos a gran escala, reduciendo al mismo tiempo sus gastos en almacenamiento y transporte y, por lo tanto, aumentar las ganancias.

Comité Rural de Abasto: Hasta ahora este tipo de organización comunitaria está saliendo apenas de su fase formal, o sea, los Comités Rurales de Abasto cumplen fundamentalmente la función de estar presentes en las asambleas de los Consejos. Son asambleas aún muy endeblés, y se podrán reforzar si se vinculan con las asambleas ejidales que tienen mayor tradición y, por ende, mayor peso a nivel comunitario.

Derivado de esta situación, se presenta un serio problema con los encargados de las tiendas campesinas. En su mayoría atienden sus intereses personales, ya que gracias a los volúmenes de venta, su ingreso es superior al salario mínimo de la región, sobre todo cuando se cometen irregularidades en el abasto (véase conclusiones y recomendaciones particulares). Por la misma razón la tienda de DICCONSA no logra, en este caso, satisfacer las demandas de la comunidad. De hecho, actúan entonces más bien como dueños de la tienda y se liberan de la supervisión de los Comités, en lugar de fungir como miembros al servicio de la comunidad. El resultado puede verse en el estancamiento de la evolución del número de tiendas que se expandirá más adelante.

Una de las explicaciones posibles a este problema, es que este tipo de organización comunitaria es demasiado reciente y no ha podido integrarse al proceso histórico y a las formas organizativas tradicionales.

Asamblea Comunitaria: La asamblea comunitaria está constituida por los habitantes mayores de edad de la población. Proviene del lugar donde se localiza la tienda y de las comunidades aledañas que se abastecen en la misma. El objetivo de la asamblea comunitaria es garantizar el funcionamiento del Programa Rural de Participación Comunitaria de DICCONSA por medio de la supervisión, la evaluación de la operación, la implementación de las propuestas correctivas necesarias, la elección y la vigilancia del encargado.

Consejo Comunitario: El Consejo Comunitario articula las Comisiones de Abasto a las distintas comunidades, con el fin de tomar en cuenta las particularidades locales del problema de abasto en productos básicos, de la producción, de la comercialización agropecuaria, y para dar un enfoque integral a las estrategias para las soluciones o alternativas. Otro objetivo sustancial es apoyar el crecimiento de la infraestructura comercial, en base a las aportaciones comunitarias en mano de obra, especie y dinero. Esto supone, al mismo tiempo, el fortalecimiento de los procesos producción-comercialización en las áreas rurales, lo que reactiva y acorta los circuitos regionales de producción-consumo.

El Consejo tiene además la capacidad para coordinar e implantar la puesta en marcha y el funcionamiento de los distintos programas institucionales de beneficio a la comunidad. Un caso interesante en el sureste es el programa de la matanza de reses, cerdos y pollos a nivel comunitario. Antes de sacrificar al animal se junta el número de personas interesadas en la compra, según el peso del animal y a través de un crédito a corto plazo proporcionado por DICCONSA, se financia la operación.

El día de la matanza se vende temprano la carne, ya que fue anteriormente contratada, y el precio es generalmente un tercio del valor del mercado. Gracias a este programa

comunitario no sólo se proporciona, aún a comunidades muy aisladas, un suministro barato de proteínas animales, sino se duplica, a veces se triplica, con esta sola acción el volumen total del valor de venta de una tienda rural.

• *Instrumentos Comerciales*

Los instrumentos más concretos para poner en contacto a la población con los beneficios de DICCONSA son:

- a) Las *tiendas* cuya principal función es impulsar la rotación del capital por medio de la rotación de mercancía, acelerando con esto el proceso productivo y la comercialización (véase *cuadro 4*). Las tiendas se consideran como el último eslabón de la cadena de comercialización, donde se cristaliza una serie de beneficios a la población como son los subsidios transparentes y selectivos, la oferta del producto y la regulación de los precios a través de los precios oficiales y la concertación regional. Las tiendas propias operan con personal de la comunidad y con un capital mínimo del 50% también aportado por la comunidad. Las tiendas PAZPU funcionan con los mismos criterios que las tiendas propias, pero se ubican en zonas marginales urbanas. Lo mismo es válido para las tiendas campesinas que reciben el personal, el inmobiliario y parte del capital de la comunidad organizada.
- b) Los *almacenes rurales* que coordinan acciones con los campesinos para el acopio y la venta de su producción, son un canal intermedio, pero imprescindible en el proceso de la comercialización, por su función reguladora de una oferta suficiente y estable durante todo el año. Se ubican en lugares donde existe acceso durante todo el año.
- c) La *organización* y la *capacitación* que permite elevar la capacidad de autogestión en tiendas y almacenes, además de que garantiza una evaluación adecuada y un control eficaz de las operaciones llevadas a cabo.

Cuadro 4

Establecimientos comerciales en el sureste

URBANO	
Propios:	
Conasuper A	6
Conasuper B	49
PAZPC	111
Unidades móviles	6
Juguetifiesta	8
Otras	1
Suma	181
Concesionados:	
Conasuper B	219
Tiendas	17
Tiendas Sindicales	5
Otras	4
Suma	245
Total Urbano	426
RURAL	
Propios:	
Conasuper Rural	2,068
Concesionados	3
Total Rural	2,071
Barcos	3
Avionetas	2
Total Sureste ¹	2,502

¹ Además se cuenta con mulas en función a las necesidades.

Fuente: DICCONSA Sureste, diciembre de 1986.

- d) El *transporte* mueve las mercancías y el subsistema informático garantiza el abasto adecuado, evita sobrestocks y la descapitalización de una tienda, además de que apoya la vigilancia y el control sobre el manejo de la mercancía. En el caso del *barco tienda* o de la *unidad móvil* cumple una doble función, ya que al mismo tiempo es transporte y tienda.

La capacitación es la acción básica para el logro de la organización y la evolución del sistema comercial. Por lo

tanto, la capacitación debe ser una acción con efecto de "cascada", es decir, que se transmita a todos los niveles operativos (concertadores, mesas directivas, comités rurales, encargados).

Con base a esta capacitación, se puede llevar a cabo la racionalización operativa, ya que la administración y la operación de las tiendas campesinas puede ser ejecutada por la propia comunidad. Para 1987 se pretende lograr en este programa la autosuficiencia operativa en el 60% de las tiendas campesinas. Asimismo, se pretende convertir un 50% de estas tiendas en establecimientos de autoservicio que manejen un mínimo de 500 productos, incluyendo perecederos (carnes rojas, frutas y verduras, productos locales, artesanías y otros), donde todo, o al menos un 50% del mobiliario y de la infraestructura, sea aportado por la propia comunidad.

La capacitación también sirve de base para la racionalización de la expansión del sistema, pues facilita el análisis y la evaluación de las necesidades de la población en el área de influencia del almacén, tanto para los productos que se compran, como para los que se venden en la región, basándose para lo mismo en la historia del desplazamiento de los productos y las requisiciones de éstos. También es posible de esta manera efectuar estudios de mercado sobre precios de venta en productos no controlados, para determinar la utilidad bruta que se obtiene, y finalmente, evaluar o analizar las condiciones y necesidades para la desconcentración de almacenes y tiendas rurales. Con esta medida la operación y la administración de éstos recae sobre los jefes de almacén y los encargados de las tiendas, bajo la participación y la vigilancia de los órganos comunitarios, por lo que la capacitación es también imprescindible en esta etapa.

El siguiente análisis de la evolución de las tiendas, mostrará el éxito y los errores en las formas de capacitación.

• *Infraestructura Comercial*

Con el cambio de administración en diciembre de 1982, y la agudización de la crisis, se dió una reducción drástica

del presupuesto gubernamental. Ello implicó que a nivel nacional se restructurase también el programa SAM-COPLAMAR. Esta restructuración tuvo efectos concretos en el Sureste. Después de una fase de inestabilidad, donde se abrieron nuevas tiendas y se cerraron simultáneamente tiendas abiertas, sobre todo en el medio rural, se implementó en DICCONSA, acorde con el Plan Nacional de Desarrollo y el Sistema Nacional para el Abasto, el cambio estructural. Bajo este nuevo planteamiento, se dio el paso fundamental hacia la descentralización regional del abasto que terminó en febrero de 1987 con la creación de seis sucursales en el Sureste: Villahermosa, Campeche, Mérida, Chetumal, Tapachula y Tuxtla Gutiérrez. Desde entonces estas sucursales manejan de manera autónoma sus finanzas y la concertación de sus adquisiciones.

En conjunto, estas empresas muestran *estados financieros* sanos. Sólo las dos sucursales de Chiapas operan con números rojos, los cuales son absorbidos por las otras sucursales de la región Sureste. Estos problemas chapanecos se explican por una serie de factores que se pueden resumir en dificultades internas y externas. Los primeros, se refieren al manejo de la empresa y las luchas entre facciones o grupos políticos. Pero son fundamentalmente los problemas externos los que condicionan las dificultades operativas. Se trata de lugares sumamente alejados y mal comunicados que generan altos fletes ya que los camiones regresan vacíos, o para surtirlos se requiere de bestias de carga y, a veces, hasta de avionetas. Esto representa altos costos de operación. Además, existen problemas en la ubicación de la infraestructura básica. Por ejemplo, hay dos almacenes (Espíritu Santo); demasiado cerca uno al otro y se hacen competencia. Las otras sucursales del Sureste opinan que no se puede seguir transfiriendo recursos hacia las zonas de Chiapas sin antes introducir un cambio a fondo de la administración y del manejo financiero de éstas.

•Evolución Reciente de las Tiendas de DICCONSA

En términos generales, de 1985 a 1986 se nota un mayor esfuerzo por dar atención a la población *objetivo prioritario*.

rio (gráfica 3). Esto se observa en el número de tiendas en áreas rurales, el cual aumentó en 260, mientras que las urbanas sólo pasaron de 425 a 435, tal como se puede ver en las gráficas 3, 4 y 5.

A nivel sucursal puede observarse una tendencia decreciente en el número de tiendas urbanas concesionadas de Mérida y Tapachula y un leve crecimiento en Campeche y Chetumal. En Villahermosa y Tuxtla se dió una expansión en la segunda mitad de 1985 y una drástica caída en 1986 (ver gráfica 5).

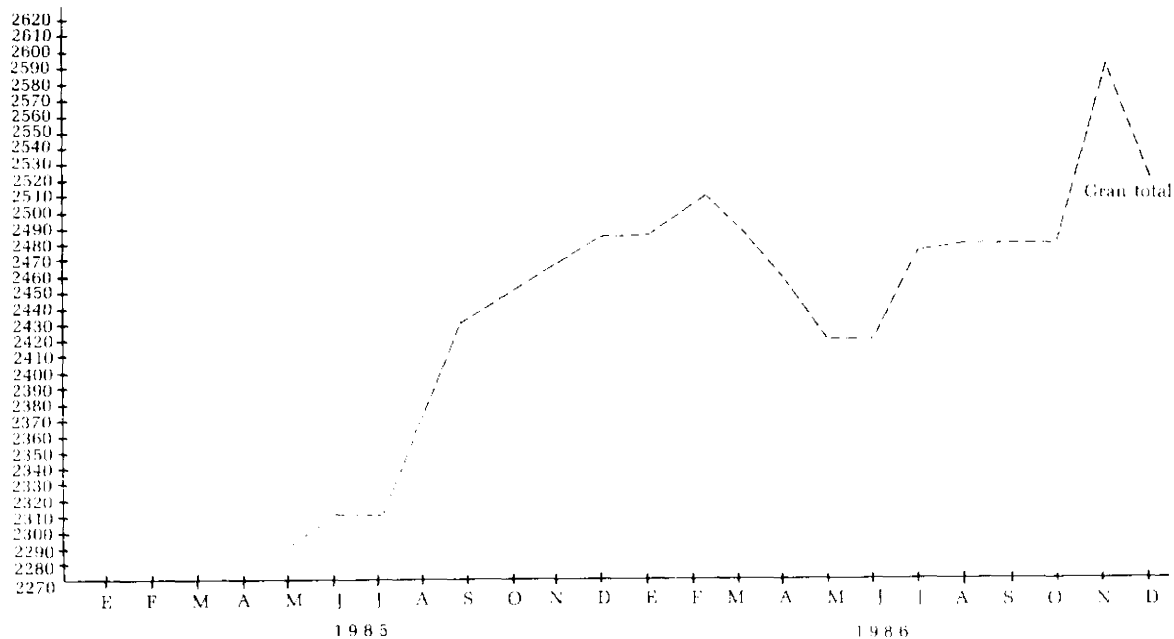
Respecto a las tiendas urbanas propias, sólo Mérida presenta una situación real de expansión, como resultado de una eficaz administración y control por parte de DICCONSA y una mayor participación campesina. Le sigue Tapachula en Chiapas, a pesar de las dificultades financieras mencionadas anteriormente. Ello puede observarse en la gráfica 6.

En el medio rural, el número de tiendas de Chetumal y Campeche tuvieron poco crecimiento en el período (ver gráfica 8). El problema para Campeche es la dispersión de la población rural a la cual es difícil abastecer pues vive en localidades menores de 100 habitantes, donde los únicos centros consolidados son las ciudades medianas y pequeñas (gráficas 6-7). En las otras sucursales la evolución de las tiendas rurales en los últimos dos años se presenta con altibajos, con excepción de Mérida y Tapachula. En general no se aprecian crecimientos notables, sino que, la cobertura rural de DICCONSA tiende al estancamiento y en el caso de Tuxtla, al retroceso. Esta hipótesis será profundizada a continuación, cuando se analice el desarrollo de tiendas a nivel comunitario para el medio rural de Tabasco.

De acuerdo al cuadro 5 conforme ha avanzado la apertura de nuevas tiendas, se incrementa al mismo tiempo el número de tiendas campesinas que se cierran. En 1984 fueron cerradas 136 tiendas, 25% del total promedio en operación, frente a 167 nuevas tiendas. En 1985: 145 tiendas cerradas (26.2%) contra una tienda abierta. En 1986: 24 nuevas tiendas y 85 cerradas (14.7%). Esto ha ocasionado un

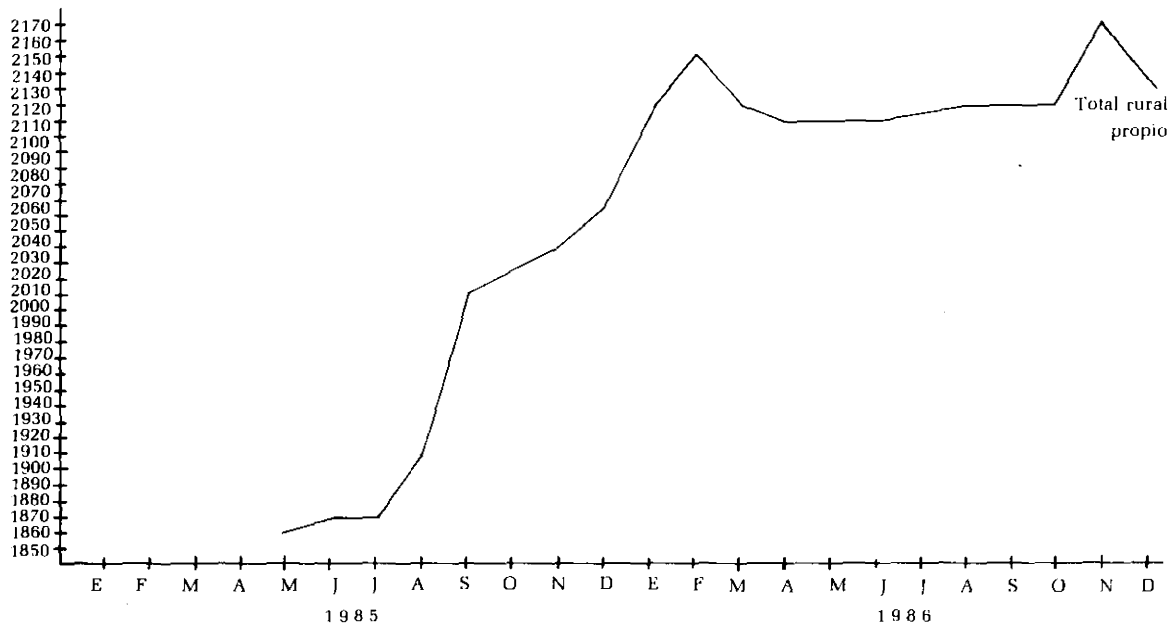
Gráfica 3

Evolución del número de tiendas públicas en el Sureste durante 1985-1986



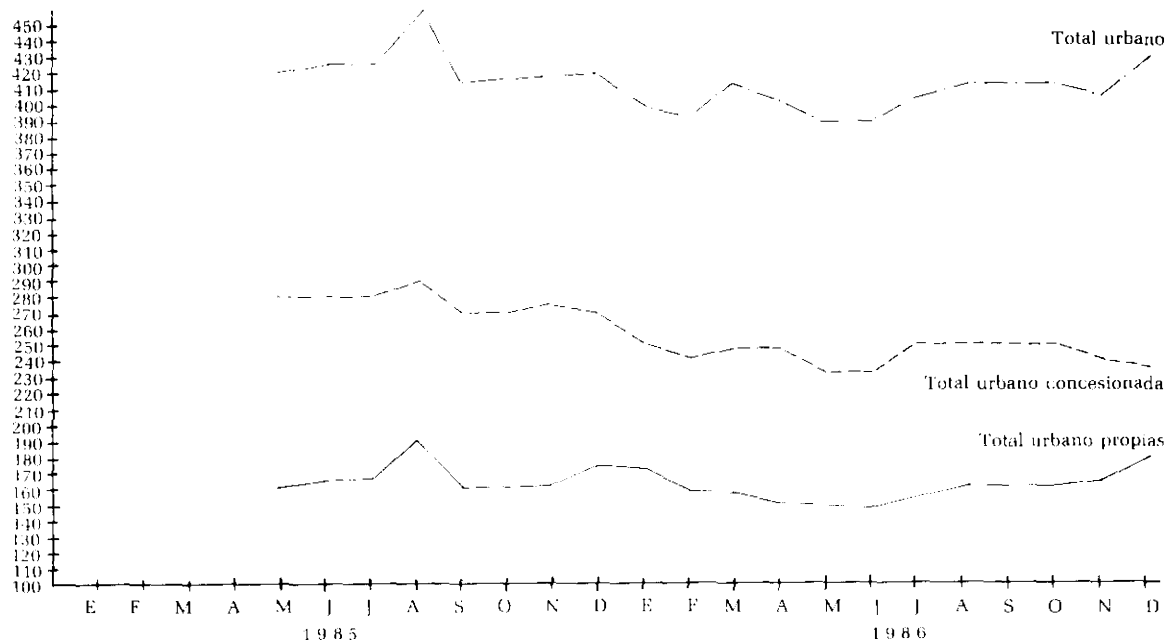
Gráfica 4

Evolución del número de tiendas del Sureste total rural propio 1985-1986

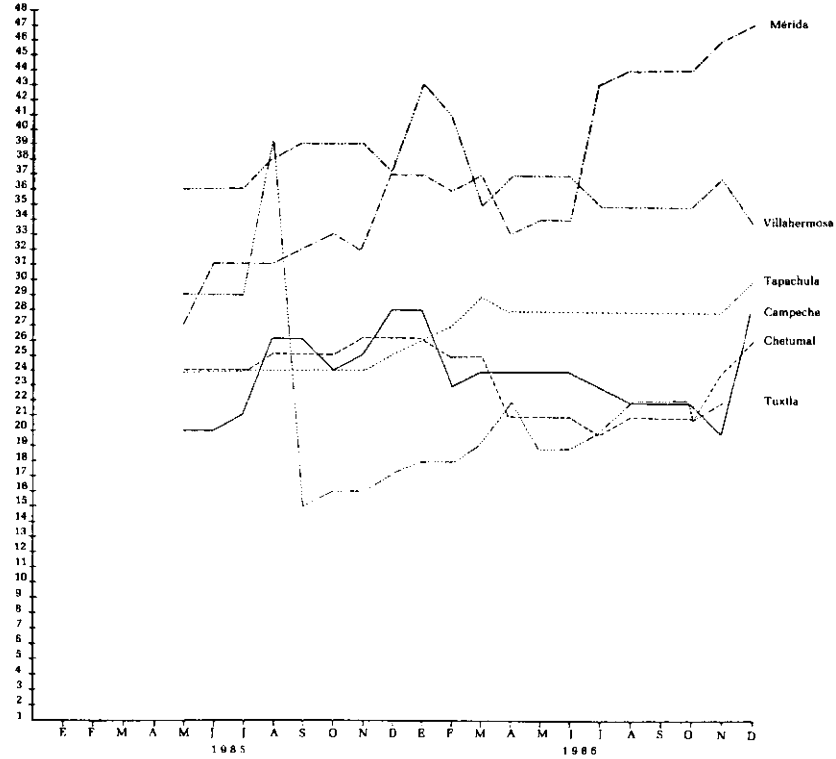


Gráfica 5

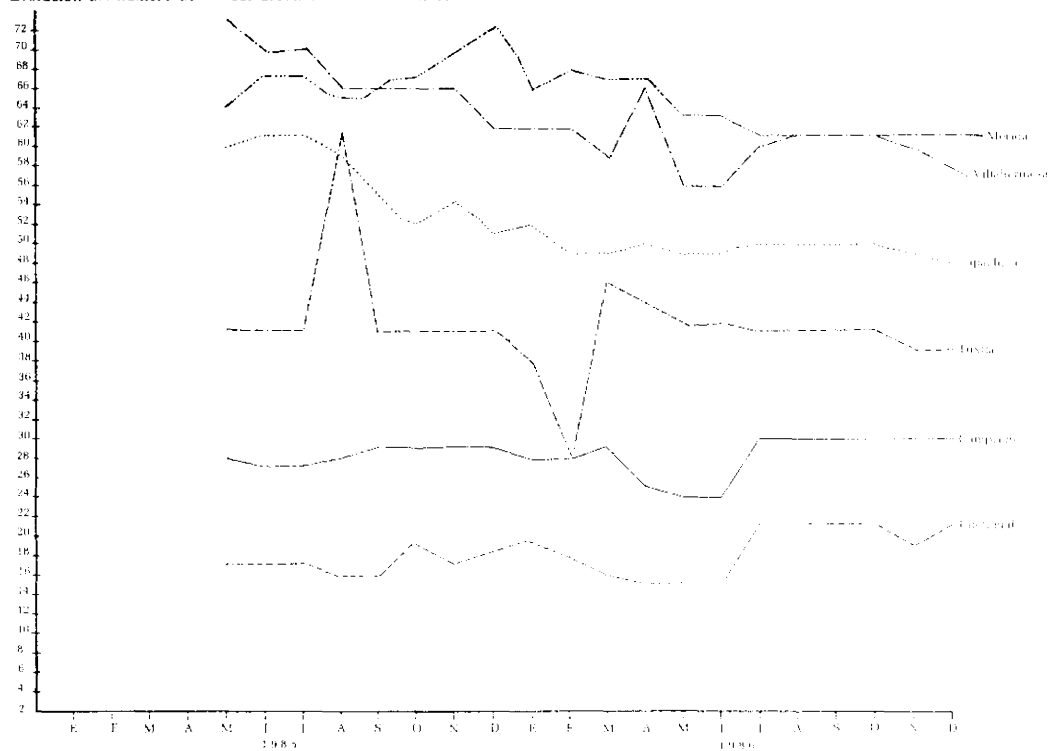
Evolución del número de tiendas urbanas en el Sureste 1985-1986



Gráfica 6
Evolución del número de tiendas urbanas propias 1985-1986

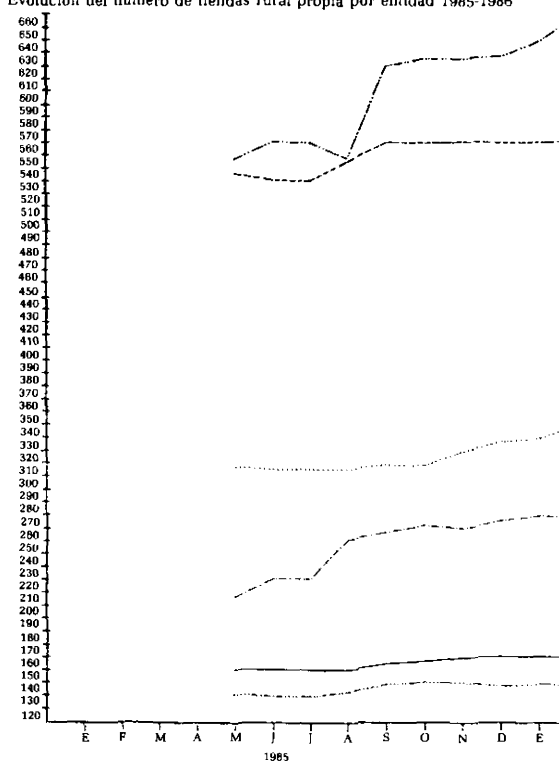


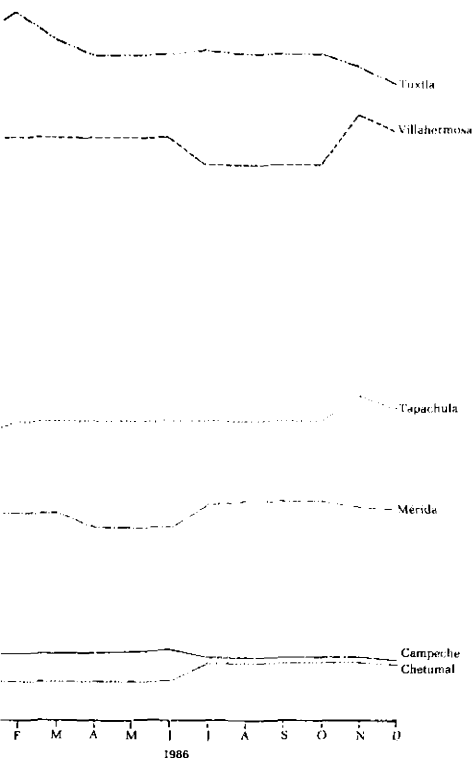
Gráfica 7
Evolución del número de tiendas urbanas concesionadas 1985-1986



Gráfica 8

Evolución del número de tiendas rural propia por entidad 1985-1986





Cuadro 5

Evolución de tiendas por almacén en Tabasco (1981-1986)

Almacén	1981				1982				1983			
	Tiendas abiertas		Tiendas cerradas	Tiendas cerradas y reabiertas	Tiendas abiertas		Tiendas cerradas	Tiendas cerradas y reabiertas	Tiendas abiertas		Tiendas cerradas	Tiendas cerradas y reabiertas
	Mín	Máx			Mín	Máx			Mín	Máx		
Chable	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Centla	-	-	-	-	33	38	3	2	31	44	12	0
Tacotalpa	22	26	0	0	29	36	3	-	33	41	10	2
Tenosique	14	36	0	0	36	39	-	-	38	40	3	1
Tulipán	-	-	-	-	55	64	2	-	61	79	43	-
Jalpa de Méndez	14	33	0	0	32	42	7	-	34	47	1	1
Villa Aldama	-	-	-	-	-	-	-	-	27	36	0	0
Est. Chontalpa	30	32	0	0	33	38	3	1	32	45	8	-
Villa Benito Juárez Cárdenas	-	-	-	-	-	-	-	-	15	15	0	0
Villa Benito Juárez Macuspana	19	29	0	0	32	39	0	0	40	40	0	0
Total	99	156	0	0	250	296	18	3	311	387	77	4
Aumento total de tiendas	-	-	0%	0%	151	140	6.1% ²	16.7% ³	61	91	19.9%	5.2%

Cuadro 5 (Parte 2)

Almacén	1984				1985				1986			
	Tiendas abiertas		Tiendas cerradas	Tiendas cerradas y reabiertas	Tiendas abiertas		Tiendas cerradas	Tiendas cerradas y reabiertas	Tiendas abiertas		Tiendas cerradas	Tiendas cerradas y reabiertas
	Mín	Máx			Mín	Máx			Mín	Máx		
Chablé	17	21	0	0	25	33	0	0	27	34	8	0
Centla	29	66	14	0	40	46	14	1	25	40	s.d.	s.d.
Tacotalpa	30	54	13	1	42	61	17	0	22	38	s.d.	s.d.
Tenosique	37	53	14	0	40	57	14	0	25	40	s.d.	s.d.
Tulipán	35	91	47	3	44	96	57	1	37	103	66	6
Jalpa de Méndez	37	56	14	2	43	60	14	3	49	68	14	6
Villa Aldama	36	59	3	2	34	38	s.d.	s.d.	52	73	23	1
Est. Chontalpa	36	53	18	0	34	57	18	0	36	60	21	1
Villa Benito Juárez Cárdenas	19	49	0	0	49	52	1	0	50	66	12	0
Villa Benito Juárez Macuspana	40	50	13	0	37	55	10	5	41	57	15	0
Total	316	554	136	8	388	555 ¹	145	10	364	579 ¹	85	14
Aumento total de tiendas	4	167	24.5%	5.9%	72	1	26.2%	6.9%	-24	24	14.7%	16.5%

Fuente: Reportes mensuales por almacén y Estudio de Campo.

1) Datos provenientes de Estructura operativa, canales de venta por sucursal, 1986.

2) Porcentaje de tiendas cerradas frente al máximo abierto.

3) Porcentaje de tiendas otra vez abierto frente a las cerradas.

estancamiento en la operación y cobertura del sistema, el cual se encontraba a finales de 1986, casi al nivel de 1983.

Los factores fundamentales que propiciaron en Tabasco esta situación y que pudieran ser corregidos por una adecuada capacitación fueron:

- La falta de participación comunitaria efectiva.
- Fraudes frecuentes por inadecuada formación y capacitación de la comunidad y del encargado.
- Relaciones de parentesco o compadrazgo entre encargados, supervisores y encargados de bodega.
- Mala ubicación de la tienda.
- Cercanía con establecimientos similares.
- Abasto deficiente, ocultamiento o especulación con la mercancía.

El comportamiento arriba señalado implica elevados costos de operación en el sistema, pues es sumamente caro abrir o reabrir tiendas campesinas, las cuales se cierran a la mayor brevedad. Además, esta situación constituye un pesado lastre que afecta seriamente el grado de cobertura y la población beneficiada del programa rural. Incide de manera negativa en la imagen de la empresa y en sus relaciones con las comunidades. En este sentido, se requiere atacar de manera seria y consistente el problema, lo cual implicará una estrategia para sensibilizar, organizar y motivar a las comunidades.

Infraestructura, abasto y población

Además de los factores mencionados existe otro criterio importante que, tomándolo en cuenta mejorará la eficiencia del sistema de abasto de DICONSA. La mayor densidad de tiendas en Tabasco se encuentra en los municipios de Centro (23). Le sigue Cárdenas (12) y Centla (12), Macuspana (7), Cunduacan (6), Huimanguillo (4) y Jalpa (3) (véase cuadro 6). Al respecto se puede mencionar además que estos son los municipios con mayor *población objetivo*, simplemente por ser los de más alta concentración de población,

Cuadro 6

Tabasco infraestructura y abasto (principales municipios)

	Pob. total	Pob. urbana	Pob. rural	Densidad hab./km ²	Carreteras mt./km ²	Tiendas
Centro	273,756	187,454	86,302	142.08	404.43	23
Cárdenas	131,566	47,158	83,808	60.51	387.54	12
Centla*	57,010	15,685	41,325	16.57	75.66	12
Cunduacan	67,099	11,429	55,670	147.14	903.11	6
Jalpa	41,399	9,040	32,759	104.85	560.43	3
Huimanguillo	99,879	28,402	71,477	26.27	542.39	4
Macuspana	88,218	26,484	61,734	440.77	217.30	7

*Operan también barcos tienda.

Fuente: Informe geométrico de obras viales SAHOP, 1983.

Distribuidora CONASUPO del Sureste Carpeta básica de información 1986.

a excepción de Centla. Sin embargo, hay municipios con elevada población rural, como Comalcalco, que carecen de atención generalizada por parte de DICONSA.

Al respecto, cabe una revisión de los criterios para la apertura de tiendas y almacenes. Estos podrían ser:

- a) El área mejor comunicada y de fácil acceso
- b) Que se atienda al mayor número de habitantes
- c) La ubicación más estratégica en cuanto a centros de abasto y consumo
- d) En los accesos a zonas y barrios marginados
- e) En lugar, donde los factores tiempo-distancia sean los más convenientes
- f) Costeabilidad

Analizando el primer punto en relación a los municipios de Cunduacan, Jalpa y Huimanguillo, podemos observar que estos municipios cuentan con mayor número de carreteras por km^2 , $560.43 \text{ m}/\text{km}^2$ y $542.39 \text{ m}/\text{km}^2$, respectivamente, y son más accesibles para la cobertura de su población. Sin embargo, la mayor densidad de tiendas se encuentra en los municipios de Centro, Cárdenas y Centla que cuentan con 404.4 , 387.5 y $75.0 \text{ m}/\text{km}^2$. Una posible explicación a esta situación puede ser el hecho de que en el municipio del Centro se encuentra asentada la capital del estado, factor que contribuye a que exista una mayor resonancia política que en otros municipios. En estos casos es posible que las demandas sociales reciban una respuesta más expedita por parte del gobierno y de las paraestatales. Estos mismos argumentos son válidos para Cárdenas, que si bien, no es la capital del estado, si tiene un peso político-sindical notable, por la presencia de PEMEX y por las otras organizaciones como CTM, CROC, CNOP, ISSSTE, SSA, IMSS y el ejército. Ellos canalizan las demandas sociales de sus afiliados. A través de la presión de estos organismos se han establecido los centros populares de abasto CPAC, ubicados en zonas citadinas marginadas (5 en Centro, 2 en Cárdenas, 1 en Centla), así como los sistemas de despensa y la introducción incipiente de bancos (forti-

bonos). Incluso, en estos municipios, DICCONSA e IMPECSA atienden, con nuevas modalidades de abasto, a las organizaciones sindicales.

A pesar de su baja densidad de población y de carreteras por km², la presencia en Centla de 12 centros CONASUPO, nos hace cuestionar acerca de la costeabilidad de éstos en el municipio. Puede suponerse que sería más redituable tener un mayor número de centros en Cunduacan o Jalpa, municipios que también son de marginación alta, pero con mayor densidad de población y de carreteras por km². Ello permitiría atender un mayor número de habitantes en una área más reducida.

Los cuestionamientos aquí planteados denotan, pues, la necesidad de una revisión en los criterios para la apertura de tiendas, almacenes y otras obras comerciales.

No cabe duda que el criterio mencionado no debe ser el único y no es válido, por ejemplo, para la zona de los Ríos, donde existe también población pobre. Sin embargo, ahí se trata de una población dispersa y, a veces, alejada de las vías de comunicación como se indicó en la ubicación introductoria.

Problemática de DICCONSA en el Sureste

A lo largo del proceso de análisis se advierte que en el sistema DICCONSA, falta todavía mucha coordinación entre los diversos sectores que participan en el proceso de producción y comercialización. Más bien, hasta ahora cada uno de ellos ha funcionado en forma desarticulada, lo que propicia que existan infinidad de intermediarios en cada una de las etapas, altos precios para los consumidores finales, y, a veces, escasez en el producto.

Otro aspecto que sobresale en lo referente a la puesta en marcha e implementación de las líneas de acción, es la insuficiente capacitación en apoyo a la producción, comercialización y distribución de los productos, pues, si bien es cierto que las medidas del cambio estructural que se contemplan, son las más viables, también es cierto, que aún existen muchos vicios derivados de una política anterior.

por lo que es necesario una mayor campaña de concientización en todos los agentes participativos a fin de llevar a cabo los objetivos perseguidos.

A nivel de los instrumentos con que cuenta DICCONSA para poner en contacto a la población con los beneficios que proporciona (tiendas y almacenes), los problemas son: para el caso de las tiendas concesionadas y campesinas, son los fraudes. Asimismo, es usual en lugares alejados la poca variedad de productos por deficiencia en el abasto, por acaparamiento u ocultamiento, y por falta de organización e información interna sobre oferta y demanda de productos a nivel regional.

Respecto a los almacenes, éstos se encuentran en general trabajando al 35% de su capacidad, ocasionando elevados costos de operación y deficiencia en el abasto. Existe, además, la necesidad de una redistribución del área de influencia de tiendas y almacenes en Chiapas (Espíritu Santo) y en la zona de los Ríos; a fin de aumentar su cobertura, operatividad y reducir los costos de transporte, al mismo tiempo que se podrá evitar el cíclico desabasto en maíz y frijol a principios del año.

En el caso del transporte, los principales problemas son: la falta de un equipo adecuado y la subutilización del equipo disponible; posteriormente se plantean alternativas coherentes para su solución. Es necesario en este punto señalar la problemática existente derivada de las condiciones climáticas que impiden, frecuentemente, el acceso de los vehículos a los almacenes y tiendas en época de lluvias. Esto ocasiona especulación con los precios, por lo que debe promoverse una mayor previsión en el abasto para estas épocas y mayor vigilancia en las tiendas y almacenes.

En áreas rurales los principales problemas son: la reducida producción del campesino, el bajo volumen de ventas en las tiendas rurales, la baja eficiencia en el sistema de transporte, fundamentalmente, por fallas mecánicas en el equipo, la subutilización de la capacidad de operación en tiendas y almacenes, la ausencia de productos y el encarecimiento por especulación. A esto se añaden problemas para abastecerse de productos en épocas de lluvias, ya que

existen carreteras que se vuelven intransitables, fundamentalmente en la zona de los Ríos, la situación de sobreinventarios de productos en unas tiendas y almacenes, la ausencia de ellos en otras zonas y la oferta de productos no básicos, como Corn Flakes, jabón de tocador, papel sanitario, shampoo y soya que no se venden, o sólo muy lentamente, porque no van de acuerdo con el patrón socio-cultural de consumo y el nivel de ingreso de esta población.

No cabe duda, el mayor problema en el abasto en el medio rural es el bajo poder adquisitivo de la población. Por ello es útil profundizar en los planteos de DICCONSA de vincular descentralizadamente la producción al consumo. Esto ocasionaría una elevación en la capacidad de compra de toda la población rural y una parte de ésta podría traducirse en un mayor volumen de ventas para las tiendas rurales (véase esquema final), sobre todo, si existe un surtimiento adecuado, oportuno y de productos requeridos.

Los elementos enunciados, complementados por las recomendaciones al final, suponen de manera indudable gastos. Sin embargo, éstos serán recuperables en la medida en que se eleve el nivel promedio de operación del sistema.



6. ¿Cómo sobreviven los marginales?

Cada vez más personas, preocupadas por la situación de crisis, se preguntan:

¿Cómo es posible que una familia sobreviva, en el momento actual, con un ingreso tan bajo y con los precios de los productos alimentarios en alza? En el medio rural se añade la preocupación de la oferta muy restringida de productos alimenticios, a veces a bastante distancia del lugar de venta. Los siguientes párrafos analizarán más precisamente el impacto del sistema de abasto, desde el punto de vista del consumidor marginal urbano y rural. Para ello, se compararán pequeñas y medianas unidades productivas (ejidatarios, ganaderos medios) con jornaleros agropecuarios, proletarios urbanos y marginados urbanos, quienes viven fundamentalmente de la venta de su fuerza de trabajo.¹⁴

Presupuesto familiar y cambios alimentarios

Ahora bien, un elemento fundamental para explicar el cambio en el patrón alimentario, es la pérdida del poder adquisitivo; resultado de las causas macroeconómicas enunciadas al principio del trabajo (véase también *esquema No. 1*). La disminución en el consumo de los productos, debido a la crisis económica, es elevado en maíz, frijol,

¹⁴ Véase para la definición de la muestra al Anexo Metodológico.

arroz, azúcar, aceite, pasta para sopa, pan, carne y refrescos (véase cuadro 7). Sin embargo, para entender el fenómeno en su real magnitud hay que enfatizar que las reducciones encontradas, se aplican ya a una dieta anteriormente pobre e insuficiente en términos nutricionales. Son, además, resultado de una compleja estrategia de sobrevivencia que se implementó antes de reducir el consumo de alimentos vitales y forma parte de la economía paralela.¹⁴ En el Sureste, se aplicaron primero, los siguientes mecanismos:

- El alargamiento de la jornada laboral mediante “horas extras” o a través del doble turno, el empleo eventual o en días festivos
- La incorporación a la producción de los hijos mayores y menores
- La incorporación de la fuerza de trabajo femenina (esposa e hijas), fundamentalmente, en labores domésticas
- La venta de bienes de consumo duraderos no indispensables (TV, radio, licuadora, máquina de coser, muebles, etc.)
- La venta de comida y antojitos
- La venta ambulante de productos
- El fiado de dinero y alimentos

A pesar de todos estos esfuerzos, los ingresos generados siguen siendo insuficientes, ya que tanto en el medio urbano como en el rural, se gasta, según la encuesta hecha, un 68% del ingreso en alimentos, un 5% (urbano) respectivamente 7% (rural) en refrescos, además entre un 2 a un 25% en cervezas y otras bebidas alcohólicas, y casi no existen

¹⁴ Durante los recorridos y la aplicación de la encuesta por las ciudades, nos encontramos que en el medio urbano provincial de Caracas, existe ya desarrollada una amplia gama de negocios. Entre ellos, están, con las siguientes peculiaridades: pequeños comerciantes ambulantes y locales que venden: helado, hotatama, postres, frutas y jugos naturales, chocolate, pan dulce, el sabor costarricense, ropa, zapatos, artículos de papelería, etc. En el medio rural, los pequeños comerciantes ambulantes venden: frutas, verduras, pollo, carne, etc. En las zonas rurales, los pequeños comerciantes ambulantes venden: frutas, verduras, pollo, carne, etc.

Cuadro 7

Incidencia de la crisis en el consumo de productos (en %)

Tipo de productos	Consumo urbano				Consumo rural			
	Aumento	Se mantuvo	Se redujo poco	Se redujo mucho	Aumento	Se mantuvo	Se redujo poco	Se redujo mucho
Maíz tortilla	2	83	15	—	3	62	35	—
Harina de maíz	—	75	25	—	3	55	41	1
Frijol	2	72	26	—	2	62	36	1
Arroz	—	76	24	—	2	66	37	—
Azúcar	2	74	24	—	3	60	37	—
Aceite	4	70	26	—	2	62	36	—
Pasta para sopa	—	76	22	2	2	60	38	—
Pan	4	63	13	20	2	60	34	4
Legumbres	2	78	20	—	1	71	27	1
Frutas	2	78	20	—	1	73	25	1
Carne	4	65	26	4	1	60	36	3
Pollo	4	67	22	7	1	75	21	3
Huevo	4	73	18	4	1	77	20	2
Pescado	3	76	13	8	1	85	13	1
Refrescos	12	53	12	24	3	66	22	9
Leche past.	—	71	29	—	—	80	20	—
Leche bronca	6	72	17	6	3	84	12	1
Pastelillos	6	83	11	—	1	74	24	1
Otros	—	81	17	2	1	81	19	—

Fuente: Encuesta propia; abasto para amas de casa, marzo de 1987.

gastos en ropa, calzado, enseres domésticos y, sólo en septiembre, se compran útiles escolares. Llama la atención el alto porcentaje del presupuesto para bebidas alcohólicas; aunque atañe sólo a un 15% de la población en el medio urbano y un 16% en el rural, es un problema serio. Para las familias involucradas, la situación nutricional es grave, ya que gran parte del ingreso, necesario para la alimentación, lo gasta el padre o los hijos mayores en embriagarse. Analizando el trasfondo del problema, se puede afirmar que es un reflejo de un síndrome de pobreza, en el cual es a veces más barato embriagarse en lugar de comer, además de que se olvida por ratos la tensión social resultado de la vida de miseria.

Resumiendo los elementos enunciados, falta aún un fenómeno importante para explicar las estrategias de sobrevivencia de los pobres en el Sureste. Particularmente en el medio rural, pero también en los barrios marginales de los asentamientos irregulares de Villahermosa, Cárdenas y Macuspana, las poblaciones marginadas, complementan su dieta con alimentos de subsistencia.

Autoconsumo

Revisando el cuadro de producción de autoconsumo llama la atención que los diferentes grupos sociales que viven en el medio rural cultivan fundamentalmente su alimento. A pesar de que los ejidatarios con acceso a la tierra cubren casi la totalidad de la necesidad del maíz con su propia producción, son los jornaleros quienes optimizan el recurso tierra, diversificando al máximo su producción de autoconsumo (véase *cuadro 8*). Aunque los proletarios urbanos implementaron estrategias de huerto familiar, corral; y el autoconsumo más bajo se encuentra entre los proletarios urbanos, quienes viven en asentamientos irregulares o se cambiaron hace poco a la ciudad o al barrio, lo que significa que sus posibilidades de complementar la dieta se ven más limitadas. Es importante destacar que un alto valor de proteínas animales provienen del autoconsumo a través de la cría de pollo (huevos), reses (leche) y la pesca.

Cuadro 8

Autoconsumo por grupo social

Alimentos que	Jornaleros %	Ejidatarios %
Maíz	33	85
Plátano	72	60
Yuca	50	35
Naranja	39	25
Limón	39	10
Mango	28	30
Calabaza	22	50
Frijol	16	30
Tamarindo	5	20
Sandía	11	15
Camote	11	10
Macal	16	5
Arroz	—	10
Jitomate	5	30
Papaya	—	5
Chile	5	20
Cilantro	11	5
Anona	11	—

Ejidatarios en vías de proletarización %	Ganaderos medios %	Proletarios urbanos %	Marginados urbanos %
87	57	—	—
78	71	8	5
68	27	4	—
50	57	—	—
19	14	4	—
28	14	—	—
28	—	8	—
59	57	8	—
6	14	—	
6	14	4	
28	—	—	
22	—	—	
19	—	—	
12	—	—	
9	29	8	
6	14	4	
6	—	4	5
6	—	—	

Cuadro 8 (continuación)

Alimentos que	Jornaleros %	Ejidatarios %	Ejidatarios en vías de proletarización %	Ganaderos medios %	Proletarios urbanos %	Marginados urbanos %
Coco	22	—	6	14	—	
Guanabana	16	—	3	—	4	
Ciruella	11	—	3	—	—	5
Cebolla	11	—	5	—	—	
Mélón	5	20	—	—	—	
Lima	5	5	—	—	—	
Aguacate	28	5	—	—	—	
Pimienta	5	—	—	—	—	
Canela	5	—	—	—	—	
Nanche	5	5	—	—	—	
Mandarina	5	—	—	—	—	
Caña	5	—	—	—	—	
Grosella	—	—	—	14	—	
Piña	—	—	6	—	—	
Guayaba	—	—	—	—	4	

Fuente: Encuesta alimentaria realizada en la Zona de los Ríos en los Estados de Tabasco y Campeche.

Ahora bien, los estudios antropométricos y de ingesta, que se expondrán a continuación, mostrarán como la alimentación y la crisis repercuten en los niveles de salud y de nutrición de diferentes grupos sociales estudiados en el Sureste.

Dieta habitual familiar

Los alimentos consumidos dentro del ámbito familiar son distribuidos en desayuno, comida y cena, de acuerdo al patrón nacional.

El cereal que se consume en mayor cantidad en todos los grupos sociales, es el maíz, el cual se prepara en forma de tortillas y pozol. El pozol es una bebida típica de esta región, hecha a base de masa blanca y cacao. Generalmente se toma a medio día o como bebida durante todo el día. Para prepararlo se lava hasta 12 veces el nixtamal para que de un color blanco (signo de prestigio), de tal forma que se pierde gran cantidad de calcio, además de que arrastra la niacina disponible del maíz por la nixtamalización, con lo cual se agudiza la deficiencia vitamínica, como se verá más adelante. Otro cereal de importancia es el arroz, que poco a poco va siendo substituido por la pasta de sopa. Las galletas y el pan, también, son de uso común en todos los grupos sociales.

Ahora bien, distinguiendo por grupos sociales, el consumo de verduras es muy bajo en todos los grupos estudiados, a excepción de los ganaderos, que ingieren 149 g por día. En los otros grupos la cantidad es mínima y las verduras consumidas, tradicionalmente, son: jitomate, cebolla y calabaza. En años recientes estos productos han disminuído aún en su frecuencia de ingesta.

El consumo de frutas también es seriamente deficiente. Esto se debe a que las frutas que se consumen, son exclusivamente de temporada y provienen del huerto familiar (véase cuadro 8). Los ganaderos medios son el único grupo que alcanza una ración de frutas adecuadas, las cuales compran parcialmente en los expendios especializados.

El consumo de leche es mínimo entre los grupos más marginados, tanto rurales como urbanos, lo que agudiza la deficiencia vitamínica ya enunciada.

Cuando se comparan las comidas completas entre los diferentes grupos sociales, se puede afirmar que el desayuno de los ganaderos es más completo que el de los grupos marginados urbanos y rurales, dado que incluye leche, carne o huevo y frijoles.

En relación a las distintas comidas se nota, además, que la del mediodía es más nutritiva que el desayuno en todos los grupos sociales, ya que incluye un producto de origen animal como carne de res, pollo o pescado. No obstante, los menús tienden a ser monótonos, ya que casi siempre se prepara en forma de puchero, al cual se agrega arroz o pasta, yuca, calabaza o chayote. La preparación del pescado es generalmente frito o asado.

La cena es más pobre en todos los grupos marginales aproximadamente el 40% de las familias consumen únicamente café con pan o galletas. Los ganaderos medios representan otra vez la excepción, ya que incluyen en la cena leche, pan y pozol.

En resumen, la dieta habitual refleja las diferencias socioeconómicas, tanto en el consumo de los alimentos como, obviamente, de nutrimentos entre los diferentes grupos sociales, los cuales repercuten también en términos de salud y crecimiento.

Valor nutritivo de la alimentación consumida a nivel familiar

Las aportaciones nutricionales provenientes de las distintas comidas, son deficientes casi para todos los grupos sociales estudiados (véase *cuadro 9*). En relación a la ingesta de caloría, ésta fue insuficiente entre los grupos de jornaleros y ejidatarios en vías de proletarización, así como en los proletarios y marginados urbanos.

El consumo de proteínas es adecuado para cuatro grupos sociales; únicamente los jornaleros y marginados urbanos (los más pobres en el medio rural y urbano), no

Cuadro 9

Consumo promedio de nutrimentos percapita y por día

Nutrimentos	Jornaleros	Ejidatarios en vías de proletarización	Ejidatarios	Ganaderos medios	Proletarios urbanos	Marginados urbanos	Recomendación
Calorías	1786	1962	2175	2930	1985	1805	2107
Proteínas (g)	58.5	67.8	69.4	122.0	18.8	57.5	64.4
Calcio (mg)	562	660	713	762	583	594	598
Hierro (mg)	24.4	19.5	16.4	28.7	17.2	15.1	15.1
Vitamina "A" (mg)	132	228	195	651	196	246	899
Tiamina (mg)	0.94	1.08	0.95	1.93	1.01	1.21	1.08
Riboflavina (mg)	0.44	0.50	0.47	1.42	0.86	0.69	1.27
Niacina (mg)	10.1	12.4	13.4	17.2	9.3	7.84	18.7
Vitamina "C" (mg)	25	26.3	22	63.7	28.2	13.4	54

Fuente: Encuesta alimentaria realizada en la Zona de los Ríos en los Estados de Tabasco y Campeche.

consumen las cantidades mínimas recomendadas. En relación al origen de las mismas se observa que, aproximadamente, un tercio del consumo es de origen animal.

En relación al calcio, todos los grupos estudiados tienen un buen aporte de este nutrimento. No obstante, se observó que un número considerable de mujeres, entre 25 y 50 años de edad, carecen de varias piezas dentales (incisivos y caninos). Esto se debe a que son mujeres multigestas, con un promedio de 6 a 8 hijos, quienes no lograron completar las necesidades del calcio durante el periodo de gestación y lactancia.

También el consumo de hierro fue bueno y aún se rebasa la ración recomendada en todos los grupos estudiados. Sin embargo, este hierro generalmente es de origen vegetal, dado por el frijol y otros vegetales, que si bien son ricos en este elemento, también contienen otras sustancias como los fitatos que se unen con el hierro, de tal manera que este nutrimento no puede ser asimilado por el organismo. De ahí los problemas de anemia tan conocidos en nuestro país. También hay que señalar la relación estrecha que existe entre las deficiencias nutricionales y las parasitosis, tan frecuentes en las zonas tropicales y especialmente entre la población infantil.

El problema nutricional de gravedad de la población marginada del Sureste, reside en la deficiencia vitamínica, principalmente la vitamina "A", la "C" y la riboflavina.

Consumo de nutrimentos del niño preescolar

Es bien conocido que las necesidades de alimentos y, por lo tanto, de nutrimentos, son mayores en los niños que en los adultos, dado que se encuentran en un periodo de crecimiento y desarrollo. Cuando no hay un suministro adecuado de estos elementos, se refleja en estatura baja y peso inferior, que si muchas veces no los lleva a la muerte, si los limita en otros aspectos como crecimiento, concentración y habilidad mental. Otro factor que también influye en su desarrollo general son las parasitosis, muy frecuentes en el Sureste.

La situación más crítica de nutrición se encontró en la ingesta de alimentos y, por consiguiente, de nutrimentos para los niños preescolares.

En relación a las calorías, se observó que ninguno de los niños de los grupos marginados, alcanzaron sus necesidades energéticas. También las proteínas fueron insuficientes en todos los grupos estudiados, ya que estos niños son alimentados básicamente con pozol, atole, frijol, sopa de pasta o galletas, todos, alimentos ricos en carbohidratos, pero pobres en proteínas, que serían tan necesarias para el crecimiento y desarrollo. Lo mismo es válido para los minerales y las vitaminas que, también, se encuentran por debajo de los niveles recomendados, reduciendo más aún, el valor nutricional existente debido a las múltiples inhibiciones que generan.

Estado nutricional

Los resultados de los fenómenos mencionados se reflejan en el crecimiento de las células óseas, quienes son muy sensibles a deficiencias nutricionales. El estudio antropométrico reveló que en todos los grupos sociales, tanto rurales como urbanos, existe desnutrición en diferentes proporciones (véase *cuadro 10*).

Hay que enfatizar también que se encontraron los tres grados de desnutrición en todos los grupos rurales, no siendo así en los grupos urbanos, donde únicamente se detectó la desnutrición de primer grado para los proletarios urbanos y de segundo grado para los marginados urbanos.

La desnutrición de primer grado fue la más frecuente en todos los grupos sociales, y esto corrobora la ingesta insuficiente de alimentos y de nutrimentos señalados con anterioridad.

Al hacer el análisis de la desnutrición, por grupo de edad y pertenencia social, se observa que los porcentajes más altos de desnutridos corresponden a los menores de un año, y los grupos sociales más afectados fueron los jornaleros y los marginados urbanos. Estos porcentajes son muy altos, considerando que este grupo de edad generalmente tie-

Cuadro 10

Adecuación nutricional en niños preescolares (en %)

Nutrientes	Jornaleros	Ejidatarios	Ejidatarios en vías de proletarianización	Marginados urbanos
Calorías	63	53	65	67
Proteínas	57	37	90	96
Calcio	63	58	63	98
Hierro	84	49	75	60
Vitamina "A"	26	58	36	30
Tiamina	54	48	57	91
Riboflavina	34	42	57	74
Niacina	16	55	39	36
Vitamina "C"	70	57	44	33

Fuente: Encuesta alimentaria, realizada en la Zona de los Ríos en los Estados de Tabasco y Campeche.

ne el aporte de la leche materna. No obstante, no se le da suplementación de otros alimentos que son necesarios en esta edad para su crecimiento adecuado. En esta edad fallecen además muchos niños por desnutrición aguda. Finalmente, entre los bebés se reflejan las condiciones recientes de la crisis, en la cual está viviendo la población marginal del Sureste, dando un 100% de desnutrición entre los bebés marginados urbanos. En los niños preescolares (1 a 6 años) los porcentajes de desnutrición más altos se encontraron en los grupos de marginados rurales, jornaleros y ejidatarios. Este grupo de edad es uno de los más vulnerables de sufrir desnutrición, ya que no tiene todavía adentro de la familia un estatus para defender su alimento, además de que sufre frecuentemente parasitosis.

Al correlacionar la ingesta de alimentos con la desnutrición, se observó que en todos los grupos sociales hubo deficiencias de alimentos y nutrimentos, lo que determina un peso y una talla inferior a la de niños adecuadamente nutridos, (véase *cuadro 11*).

Comparaciones generacionales

Ahora bien, regresando un poco más en la historia nutricional de la planicie de inundación, podemos constatar que los niños de 6½ a 12 años, o sea, aquellos que nacieron y tuvieron su primer crecimiento durante el auge petrolero, la situación nutricional es más crítica que en aquellos niños nacidos después de la contracción petrolera y ganadera, o sea en el inicio de la fase de crisis. A pesar de que en esta edad los niños ya son autosuficientes para buscar su alimento, no obstante, habitualmente no desayunan y, en ocasiones, tienen que realizar largas caminatas para llegar a su escuela (casos concretos en el Ejido 20 de Noviembre, Tabasco y la Rivera de Santa Cruz en Palizada, Campeche), ambos ubicados en el medio rural. Estas largas caminatas requieren un mayor gasto de energía, que merma el ya deteriorado estado de nutrición, cuando se camina con el estómago vacío.

Sin embargo, es interesante enfatizar que los procesos de petrolización, llevados a cabo con gran vigor en esta re-

Cuadro 11

Tabla porcentual de desnutrición según grupos de edad

Grupo social	0-1 años	1-6 años	6, 1-12 años	12-18 años	23 años
Jornaleros	80	50	71	42	9
Ejidatarios	37	49	72	59	9
Ejidatarios y pequeños propietarios en vías de proletarización	50	46	74	52	9
Proletarios urbanos	66	32	54	16	4
Marginados urbanos	100	36	60	20	16
1. Generación "A"	23 años				
2. Generación "B"	1-6 años: Niños nacidos durante la crisis petrolera y ganadera				
3. Generación "C"	6 1/2-12 años: Niños nacidos durante la expansión petrolera				

Fuente: Mediciones somatométricas propias.

glón, tuvieron desastrosas consecuencias, en términos nutricionales, para los niños pequeños. Más aún, a pesar de existir posteriormente a nivel macroeconómico una situación más desventajosa o, precisamente, debido a la misma, los campesinos retomaron la siembra de los básicos, la cual se había desplomado a partir de 1976, además de que se empezó a sentir la concertada intervención gubernamental, decidida en mejorar el abasto y la nutrición en las zonas urbanas y rurales del Sureste.

En relación a los adultos, la desnutrición detectada fue mínima. Sin embargo, los promedios de talla fueron $1.65 \text{ m} \pm 10.8 \text{ cm}$ para hombres y de $1.51 \text{ m} \pm 5.7 \text{ cm}$ para mujeres. Se trata pues de adultos pequeños, quienes al aumentar su ingesta de alimentos, sobrepasan rápidamente sus necesidades de energía y tienden a volverse obesos, especialmente las mujeres mayores de 23 años.

Desnutrición, enfermedades y mortalidad

Existe una estrecha relación entre desnutrición e incidencia en enfermedades,¹⁵ además de que las enfermedades gastrointestinales merman la buena alimentación y el estado de salud.

Revisando las estadísticas de morbilidad en la zona, se encontró que en 1983 y 1984 las parasitosis intestinales ocuparon el segundo lugar dentro de las diez primeras causas de enfermedad, siguiéndole en importancia la enteritis y otras enfermedades diarréicas como la desintería, la amibiasis y la fiebre tifoidea. Todas estas enfermedades son causadas por un saneamiento deficiente y malos hábitos higiénicos.

Pero estos problemas son aún más graves, ya que en 1981 la primera causa de muerte en el estado de Tabasco, se dió por las mismas enfermedades infecciosas y parasitarias y para 1983 ocupó el segundo lugar. Más aún, la tuberculosis, una típica enfermedad de pobreza, se encontró a par-

¹⁵ Véase U. Oswald et al., *Campesinos Protagonistas de su Historia*, Ed. UAM-X, México, D.F., 1986.

tir de 1981 entre las diez primeras causas de muerte en la región.

Retomando los datos expuestos, se puede afirmar que la situación socio-económica y de bienestar de la población pobre del Sureste, se encuentra, a pesar de los esfuerzos gubernamentales emprendidos en los últimos años, con muchos problemas. El condicionamiento de múltiples factores como la insalubridad del medio ambiente, las viviendas sin mínimos servicios, la falta de ingresos permanentes y los trabajos temporales o esporádicos, no permiten comprar los alimentos, la ropa, el calzado, los medicamentos y los materiales de construcción necesarios para contrarrestar los efectos negativos de la expansión petrolera y ganadera en el Sureste. El resultado es un alto nivel de desnutrición y mala salud entre amplios grupos sociales. Más aún, la sustitución de alimentos naturales por los llamados "chatarra" (Kool Aid, Buendía, Tang, pastelillos, dulces, frituras, refrescos, bebidas alcohólicas y galletas) han penetrado hasta los rincones más apartados del Sureste,¹⁶ incidiendo negativamente en la alimentación, ya que merman el de por sí raquítico presupuesto destinado a la alimentación.

Sin embargo, además de la propaganda para alimentos poco nutritivos o dañinos, y los factores antes mencionados, hay algunos problemas más en el Sureste. Se trata de la monotonía de las dietas habituales, aunado a un desco-

¹⁶ La introducción de los productos del azúcar y las harinas refinadas, que son de digestión y asimilación mucho más rápida y fácil, por un lado esta ayudando a resolver el problema calórico, pues producen más apetito y ayudan a que se coma más cantidad, pero por otro, por su bajo contenido de otros nutrimentos, desbalancean la dieta y la hacen más deficiente. Definitivamente estos nuevos alimentos de la dieta mexicana, desde el punto de vista nutricional, son los más malos que pudieron haberse adquirido. Tanto los derivados del azúcar como de harinas refinadas tienen energía concentrada, pero son sumamente pobres en proteínas, vitaminas y minerales. Esto significa que si bien se está saliendo de una dieta mala, por pobre, se está entrando a otra peor, por desbalanceada". Chávez, A., *La alimentación y los problemas nutricionales*. División de Nutrición. INN, México, D.F., 1982.

nocimiento de las amas de casa para seleccionar, combinar y cocer sus alimentos.

Finalmente, la falta de la oferta de alimentos, sobre todo en el medio rural y a veces la lejanía en la Zona de los Ríos para encontrar una tienda, son otras causantes de la mala alimentación. Ellos explican, en conjunto, también la diferencia notoria encontrada entre grupos marginales urbanos y rurales en el Sureste. Todos los grupos rurales (jornaleros como ejidatarios) presentaron mayores problemas de desnutrición. Este no es un hecho aislado.¹⁷ Y mientras que no se encuentren condiciones de vida y de ingreso en el medio rural, similares a las urbanas, seguirá el desnivel entre campo y ciudad y, por ende, continuarán el proceso de urbanización hasta ahora difícil de detener.

Pues bien, ¿cuál es el rol de DICCONSA dentro de este complejo panorama descrito?

DICCONSA, insertada dentro de una estrategia de cambio estructural, guiada por el Plan Nacional del Desarrollo y ante recursos públicos restringidos, se enfrenta pues a retos importantes en el Sureste, para los cuales tendría que jerarquizar y seleccionar sus acciones, para que éstas repercutan realmente en favor de la población más necesitada. Ésta se refiere, según el estudio hecho, sin duda a los niños preescolares, las madres embarazadas y los lactan-

¹⁷ Batroi, K.L. y otros, *La situación nutricional de algunos barrios urbanos de México*. División de nutrición, INN, México, D.F., 1981. Sin embargo, parece que la agudización de la crisis está provocando en las grandes ciudades, particularmente en el D.F. que la ventaja de los subsidios a ciertos productos alimentarios y mayores servicios en las urbes, se están perdiendo, ante el decremento del poder adquisitivo o, dejando otra vez ventaja al medio rural y al autoconsumo. Pero hay que enfatizar que la mencionada ventaja se da a partir de la situación de deterioro descrita en el presente trabajo en el medio rural. Para poder sostener con más rigor esta nueva hipótesis falta aún concluir un estudio que el equipo del SAS está llevando a cabo en los barrios marginales de la ciudad de México. Sólo entonces se podrá comparar el impacto en el medio urbano y rural, ya que se habrán empleado en ambas partes los mismos parámetros metodológicos.

tes que viven en el medio rural y, también, en el urbano marginal del Sureste.

Esto significa aborcar parte de los esfuerzos financieros, de personal y de organización, hacia una política de subsidios selectivos y transparentes, reforzados por la educación nutricional para estos grupos. Pero tampoco habrá que perder de vista y los comentarios conclusivos lo pondrán de manifiesto que el esfuerzo coordinado entre instancias gubernamentales y comunidades marginales urbanos y rurales, ayudarán a diseñar salidas a problemas que aparentemente parecen ser insuperables.

7. Apuntes conclusivos

El sistema de abasto público, en el Sureste enfrenta, estructuralmente, los mismos problemas y dificultades que el conjunto del sistema de abasto a nivel nacional (véase *esquema 3*). La condición que predomina sobre la dinámica del sistema es la alta inflación, y como consecuencia, a nivel más general, influye la política económica introducida durante los últimos cinco años en respuesta a las dificultades económicas provenientes de una abultada deuda externa, drástica caída de los precios de hidrocarburos u otras materias primas en el mercado mundial y las presiones ejercidas por parte del sistema financiero internacional, particularmente por las Cartas de Intención firmadas con el Fondo Monetario Internacional. Estas condicionantes, lejos de combatir la inflación, propiciaron un decrecimiento de la producción industrial, quiebre de empresas, incrementos del desempleo o subempleo y una drástica reducción en el poder adquisitivo de la población asalariada, subempleada y desempleada. Se estima que si las condiciones no se modifican, existe el peligro de una contracción más severa aún del mercado interno que podrá llegar finalmente hasta un colapso del mismo.

El sistema de abasto a nivel nacional, y en el Sureste, no quedó exento de sufrir los efectos directos por una tal política. Siguiendo en el *esquema 3* la línea del centro hacia arriba, se puede resumir que el efecto más sobresaliente es el alza persistente del nivel de precios de los bienes alimentarios. Esta tendencia provocó la sustitución de ali-

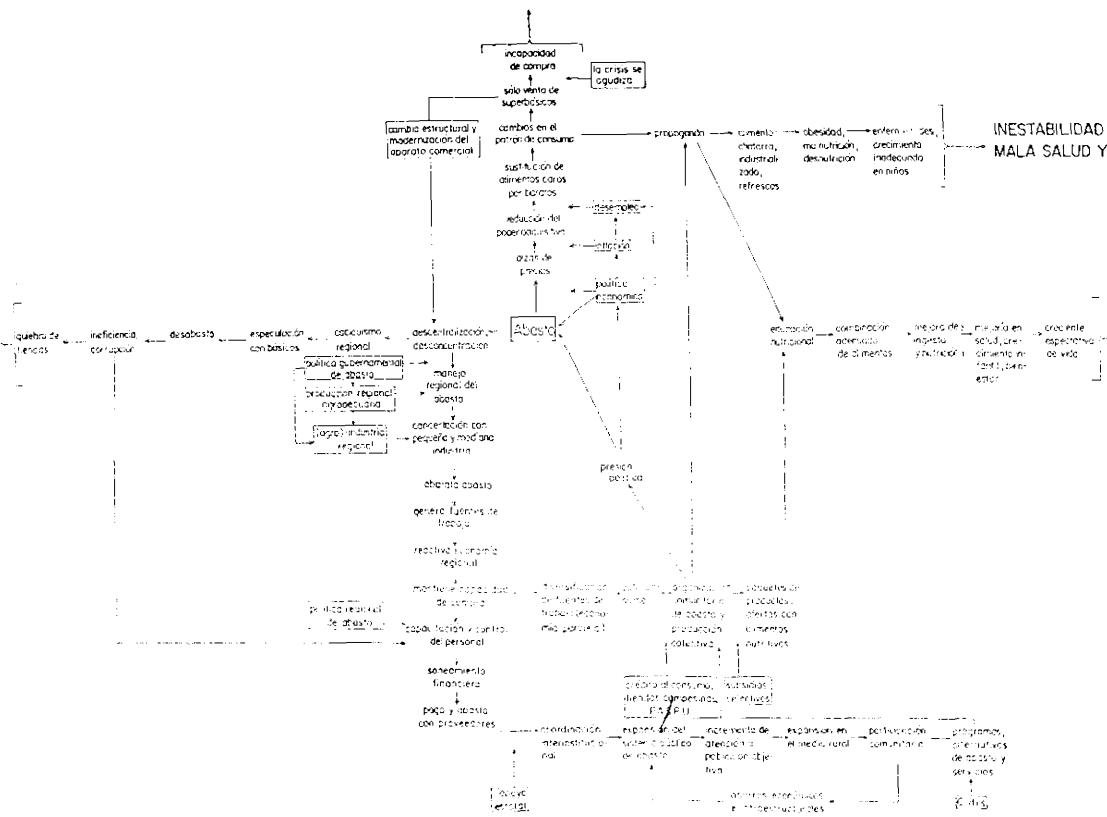
Diagrama de flujo del abasto público
INESTABILIDAD POTENCIAL : COLAPSO DEL MERCADO INTERNO

06

INESTABILIDAD POTENCIAL: QUEBRA MASIVA DE TIENDAS

INESTABILIDAD POTENCIAL MALA SALUD Y NUTRICION

TRANSFORMACION: BUENOS NIVELES DE SALUD Y ALIMENTACION



mentos con proteínas caras por baratas (véase *cuadro 7*). Al igual que en el resto del país, en el Sureste, los productos cárnicos, embutidos, lácteos, pescado y otros productos elaborados, desaparecieron casi por completo de la dieta cotidiana del trabajador. Estos productos fueron sustituidos por granos básicos, pasta para sopa, frutas, verduras y, a veces, su reducción no implicó una sustitución, así que no existe, ni siquiera, un real crecimiento de estos productos.

Conforme avanzó la inflación, sin compensarse con una adecuada recuperación en los niveles salariales, en las tiendas urbanas del Sureste no sólo se resintió en la compra de proteínas caras, sino también una disminución en el volumen de compra por cliente, que incluía los productos básicos y superbásicos. A pesar de estos hechos, y dada la pérdida generalizada del poder adquisitivo de amplios grupos sociales, DICCONSA experimentó un flujo de nuevos clientes derivado de la oferta de bienes a precios más bajos. Esta clientela compensó, en términos de venta global, la reducción del volumen de compra por unidad, permitiendo al contrario, un leve crecimiento del sistema DICCONSA en el Sureste.

Pero este hecho alentador, se ve perturbado por dos fenómenos. Siguiendo la línea del diagrama hacia arriba, se puede postular que si el Plan de Aliento y Crecimiento, junto con el de la Reconversión Industrial, no dan resultado, y por el contrario, se continúa con el actual deterioro del poder adquisitivo del trabajador, el resultado final podría ser la agudización de la situación de crisis. Ello implicaría, 1) la cancelación del crecimiento del sistema en el Sureste y, 2) que se concentrará la venta fundamentalmente en los productos superbásicos: maíz, frijol, arroz, trigo. Se estima que, en el corto plazo, esta tendencia se reflejará en una incapacidad de compra por parte de la mayoría de los asalariados. Ello podría implicar —tal como se muestra siguiendo la dirección de las flechas del diagrama— una inestabilidad potencial que desembocaría en un *colapso del mercado interno*, con todos los efectos macroeconómicos que ello implica en términos del sistema comercial. Sus con-

secuencias serían severas para la mayoría de los mexicanos en términos de su situación alimentaria.

Sin embargo, puede preverse un escenario en el cual, antes de que ocurriese este fenómeno macroeconómico, es probable —y de hecho ocurre frecuentemente— que la reducción del poder adquisitivo, junto con una inadecuada propaganda, induciese al consumidor, ignorante e indefenso ante los medios masivos de comunicación, a malgastar sus pocos recursos en alimentos chatarra, productos industrializados con poco valor nutricional, refrescos, bebidas alcohólicas y otros. El resultado es también desastroso, ya que con una menor capacidad adquisitiva, hay obesidad y malnutrición, acompañada por enfermedades típicas como diabetes y problemas cardiovasculares. La desnutrición desata, a su vez, una cadena caracterizada por una mayor incidencia en ciertas enfermedades: empezando por gripes, terminando con problemas graves como la tuberculosis, crecimiento anormal en la talla de los niños, falta de capacidad de concentración y memoria en escolares, alteraciones en el sistema motriz de los infantes, defectos pre y neonatales en bebés, y finalmente, el incremento en la tasa de mortalidad, sobre todo entre los bebés recién nacidos. O sea, se trata de una *inestabilidad potencial grave para la salud, la nutrición, el crecimiento y el desarrollo del ser humano*.

Ahora bien, ante la posibilidad de un panorama tan dramático, las instancias públicas responsables de la alimentación, de la salud y del bienestar, se han preocupado y disponen de mecanismos y acciones para evitar un desenlace tan fatal y han creado, a nivel nacional y regional, instancias responsables de preverlo y enfrentarlo: DICCONSA es una de ellas, directamente responsable de llevar a cabo una política alternativa de abasto para las grandes mayorías y, sobre todo, para la *población objetivo y objetivo preferente*, en particular los infantes y las mujeres embarazadas o lactantes del estrato socioeconómico más bajo. Para implementar tal política, dentro del planteamiento del cambio estructural, se indujo la descentralización y desconcentración regional del sistema, así como la ampliación del abasto de bienes básicos. En el Sureste, DICCON-

SA maneja regionalmente el abasto, concerta directamente con los productores locales, y para abastecerse con los proveedores mayores, aprovecha la fuerza nacional de CONASUPO-DICCONSA para obtener mejores precios y productos con la calidad requerida. Sin embargo, la dinámica de abrir nuevas tiendas sin la previa capacitación y organización de la población, ha llevado a DICCONSA a cierto estancamiento, ya que se cierran frecuentemente otra vez estas tiendas, y en Chiapas, hasta un decrecimiento en las actividades, las cuales implican, en esta zona, también dificultades con el manejo financiero, el cual es sano en el Sureste con excepción de Chiapas.

Dentro del Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral se han elaborado programas de estímulos a la producción primaria y la agro-industria o industria regional a través de créditos, asesoría técnica, control de calidad, transporte y contratos de compra-venta directos, con el fin de interrumpir la excesiva intermediación, y, así evitar la descapitalización del productor rural o del pequeño comerciante, las mermas y, por otra parte, el encarecimiento al consumidor. Al mismo tiempo se está desarrollando, en la zona de estudio, el aparato productivo primario, y a través de la concertación con la pequeña y mediana industria, la transformación de la materia prima (fundamentalmente en arroz, yuca, chocolate, alimento balanceado, leche, plátano). Esta política, además de abaratar los costos, genera fuentes de trabajo, ya que este tipo de industrias puede operar con una tecnología intermedia que establece un mejor equilibrio entre capital y mano de obra. Lo contrario ocurre con las empresas grandes y transnacionales, quienes requieren de grandes cantidades de capital y generan pocos empleos.¹⁸ Un efecto secundario es la reactivación de la economía en la región —gracias a la redistribución del valor agregado, rebatida a las intermediaciones— que genera, a su vez; nuevas dinámicas productivas; la consolidación de la demanda interna; una diversificación de los procesos productivos y de las existentes fuentes de trabajo, además de crear nuevos empleos.

¹⁸ Véase sobre esta temática, R. Strhm, op. cit, pg. 156-157.

No cabe duda, y las encuestas levantadas en campo lo ponen de manifiesto, las dificultades económicas de la población generaron, tanto en el Sureste como en el resto del país, una economía paralela, donde no sólo se trabaja ahora más horas extras, doble jornada, empleo femenino e infantil, sino además, en esta zona, se reforzó el sistema de autoconsumo. Sobre todo en el medio rural, entre un 5% (frutas) y un 85% (maíz) de los productos alimentarios, son autoproducidos. En la zonas urbanas marginales existen huertos y corrales pequeños. Visto de conjunto, este hecho pudiera parecer insignificante, pero es interesante enfatizar que, a veces, precisamente el cítrico y las hortalizas en el patio, evitan las deficiencias vitamínicas A, C y D tan frecuentemente encontradas en nuestra población de estudio. Un consumo adecuado de éstas permite una mejor asimilación de las proteínas y los carbohidratos ingeridos, además de que incide en otros procesos bioquímicos propios de la nutrición humana.

A pesar de algunos elementos positivos enunciados en esta línea del esquema, la nutrición de la población de escasos recursos es deficiente por su débil capacidad adquisitiva en la compra de los alimentos. Ésta se puede mejorar, sustancialmente, si se dirigen los recursos públicos, planificadamente en esta dirección. El fomento de las tiendas en zonas rurales y marginales urbanas (PAZPU), junto con una organización autogestora desde abajo, permite no sólo la toma de consciencia de la población involucrada de la importancia de la alimentación, sino una alternativa real de abasto sin intermediarios y caciquismo, o sea, un abaratamiento en la adquisición de los productos básicos. Este hecho, se puede reforzar con la aplicación de subsidios selectivos para paquetes de productos con altos valores nutricionales (véase recomendaciones) y dirigida a través de un sistema de bonos hacia, primero, los niños preescolares, las mujeres embarazadas y las madres lactantes y segundo, la *población objetivo* en general. Aquí se puede retomar la experiencia generada por LICONSA en las grandes ciudades y atender, a través de un sistema de bonos, no sólo la demanda de leche y tortillas en las regiones ur-

banas, sino generalizar este tipo de servicio hacia las zonas rurales y aplicarlo en otros productos de la canasta de superbásicos.

Aquí, hay que enfatizar otro programa importante para las tiendas campesinas y las comunidades rurales. Se trata de la matanza periódica de reses, puercos y aves. Con anterioridad, se reparte el animal y se vende la carne casi al costo. Esto permite adquirir valiosos alimentos en términos proteícos, a veces, a un tercio de su precio normal. El programa se está llevando a cabo con autoorganización comunal, capacitación inicial en matanza y educación en higiene para evitar una posible contaminación de la carne.

Si estos paquetes y programas son reforzados con educación nutricional, donde se explica la optimización del valor nutricional de los productos a través de una combinación y cocción adecuada de los alimentos, se puede mejorar, en muy corto plazo, la nutrición y el estado de salud de las poblaciones de escasos recursos, garantizar un desarrollo físico adecuado a los infantes e incrementar las expectativas de vida, sobre todo, cuando existe, simultáneamente, una concertación interinstitucional, donde se apoya la alimentación con programas de higiene, letrinas, pisos de concreto, agua potable, vacunas, huertos familiares, corrales para animales de traspatio, etc. El conjunto de las acciones enunciadas lleva a la transformación de las actuales condiciones de vida, donde exista un pueblo del Sureste sano, bien alimentado y con capacidad de trabajo.

Regresando al diagrama de flujo, queda todavía por desarrollar el último entronque dibujado abajo. Cuando se han generado regionalmente procesos productivos primarios y transformativos con fuentes de trabajo, la concertación interinstitucional entre DICCONSA, sindicatos y el gobierno del estado, puede mejorar sustancialmente el sistema de abasto. Inicio, para tal proceso, es un modelo organizativo adecuado, acompañado por una eficaz capacitación del personal. Esto, se refiere, a la formación desde la cúpula, o sea, del personal directivo pasando por el cajero, o el vendedor especializado en algún producto, el almacenista y el chofer de vehículos, hasta llegar al personal de limpieza.

Sin embargo, no es suficiente capacitar profesionalmente al personal, sino es necesario establecer, a través de procedimientos administrativos, auditorías de supervisión permanente, un sistema de control que evita fugas dentro del propio sistema hacia afuera. El resultado es un saneamiento financiero, el abatimiento de los costos de operación, de la merma, el pago oportuno de proveedores y, por ende, un abasto adecuado, oportuno y eficaz.

Cuando estas condiciones se combinan con la coordinación interinstitucional, y un refuerzo presupuestal por parte del gobierno estatal, el sistema público se expande y se puede incrementar la atención a la población *objetivo preferente*.

Entonces, se puede reforzar el paso dado hacia el ámbito del abasto rural, donde generalmente predomina, o el abandono (mercado potencial) o relaciones caciquiles o acaparamiento en comunidades aisladas y, por lo tanto, poca participación en el mercado. Si se logra reforzar la organización de los Comités Locales de Abasto, y crear un eficiente Consejo Comunitario, la población no sólo recibe los productos de superbásicos y básicos sino, gracias a los ahorros logrados, puede ampliar su oferta hacia bienes de consumo duradero (licuadoras, refrigeradores, enseres domésticos, carnes y otros), además de que la simple presencia de DICCONSA ejerce una función reguladora sobre los precios de los establecimientos comerciales particulares.

Pero esta función no siempre se puede lograr —como lo indican las flechas (en el diagrama de flujo) que van hacia la izquierda—, ya que el sistema caciquil local, afianzado normalmente por puestos políticos, control monopólico de los procesos agropecuarios y de comercialización por parte de una persona o un clan familiar, evita la introducción, y si esto no es posible, el posterior manejo del sistema de abasto público. Para lograr sus metas, estas personas utilizan diversos medios, que van desde la autoridad moral, establecida generaciones atrás, hasta la eliminación física de los opositores, pasando por amenazas, sobornos y otras prácticas ilegítimas. Una vez establecido el monopolio regional, el cacique especula con los productos básicos,

provocando—, debido a la débil capacidad de compra de la población pobre, aunado a veces a una ineficiencia administrativa—, un mercado cada vez más pequeño que, en relativamente, corto plazo, lleva si no a la quiebra de la tienda a una drástica reducción en el volumen de venta. Similar a la *inestabilidad potencial* del mercado interno, mencionado anteriormente, se da otra, donde la crisis y la incapacidad de compra por parte del consumidor se combina con especulación, corrupción, ineficiencia, caciquismos y desabasto. Sin embargo, el resultado es el mismo, la población ya no puede comprar.

Regresando hacia la parte inferior del esquema, se puede afirmar que la participación activa de la comunidad a través de la construcción y el cuidado del local comercial, el mantenimiento de la infraestructura (caminos de acceso, bodegas, patios de maniobra, etc), la prestación de mano de obra en la descarga, elegir un encargado para la tienda y supervisores, representa un ahorro económico considerable para el sistema DICCONSA (entre un 20% a un 25%). Lo que a su vez permite dedicar estos recursos a la creación de nuevas tiendas y a la ampliación del servicio, las cuales refuerzan más aún la dinámica de ofrecer productos básicos a precios accesibles.

Por otra parte, la participación comunitaria efectiva representa también ahorros indirectos, ya que ejerce una vigilancia permanente sobre el abasto, precios, acciones del encargado de la tienda y del almacén, y por lo tanto, abarata los costos en el rubro de control por parte de DICCONSA.

Finalmente, la participación activa comunitaria permite ampliar el servicio de abasto hacia nuevos productos, fundamentalmente, perecederos, como son: las hortalizas, las frutas, la carne de res y de cerdo. Con una adecuada concertación interinstitucional y el apoyo comunitario, esta participación local se convierte en un verdadero gestor de la transformación y de un auténtico desarrollo, que no parte de necesidades impuestas desde afuera, sino sentidas desde adentro, asimiladas e implementadas paulatinamente a través de la amplia participación comunitaria.

Los efectos de un tal avance no sólo se resienten sobre la alimentación y una adecuada salud, sino ejercen también presión política sobre el conjunto del sistema de abasto, donde se exige, ahora desde abajo, mayor eficiencia, políticas comerciales que apoyan a la economía pobre y no la que estrangula a la economía, con el fin de implementar en hechos los postulados del Plan Nacional de Desarrollo, los programas de fomento a la pequeña y mediana industria, el desarrollo rural integral, el Sistema Nacional de Abasto y el de alimentación, para crear una sociedad más igualitaria y justa donde participen democráticamente todas las clases y grupos sociales.

8. Recomendaciones

Recomendaciones Globales

A nivel regional del Sureste se recomienda integrar las zonas comerciales rebasando el criterio de "fronteras estatales". Por ejemplo, sería mucho más barato abastecer la zona Norte de Campeche desde Tabasco. La razón es que la Laguna de Términos establece una división natural entre las dos partes de Campeche, y el abasto de esta zona representa altos costos en flete, además de que se dificulta la supervisión eficaz y hay serios problemas de desabasto. Por otra parte, el sur de Campeche se podrá integrar a Yucatán, ya que el restante estado es demasiado pequeño en términos de extensión geográfica, cuenta con poca población y un limitado desarrollo agroindustrial, el cual dificulta la concertación regional con los productores. Yucatán, al contrario, no sólo elabora productos agropecuarios para el mercado nacional, sino también para el paladar del Sureste. Campeche, a su vez, produce uno de los arroces de mejor calidad.

Más aún, con esta redistribución del área de influencia se ahorrarán los gastos operativos de una gerencia regional. El problema de los celos regionales entre ambos estados, producto de historias distintas, se podrá superar combinando personal de ambos estados en la nueva gerencia.

- *Subsidios Selectivos y Población Objetivo Preferente*

Comparando el organigrama de DICCONSA con las prácticas comerciales implementadas en el Sureste, puede señalarse que existe un desequilibrio entre la definición de la *población objetivo preferente* y el programa de apoyo concreto. Para poder priorizarlo, es necesario implementar no solamente en las grandes ciudades un programa de subsidios selectivos en leche y tortillas, sino expanderlo hacia el campo y ampliarlo para incluir otros productos de la canasta de productos superbásicos como arroz, avena, lentejas, ajonjolí, nueces y sardinas.

Al respecto, puede indicarse que en las zonas rurales del Sureste en que priva un clima tan caluroso, en lugar de vender leche rehidratada, se puede expender el producto en polvo mediante un sistema de bonos. Con esta presentación se ahorrarían los gastos de refrigeración y se evitaría la descomposición del producto durante su manejo y transportación. Con el sistema de bonos podría darse mayor transparencia al subsidio en zonas rurales, además de que se mejorará sustancialmente la ingesta de Riboflavina (vitamina B 2).

En relación a las tortillas, se pueden ofrecer paquetes subsidiados de harina de maíz, o maíz en granos, para que las amas de casa, que forman parte de la *población objetivo preferente*, puedan elaborar sus propias tortillas. Este tipo de manejo no requiere de un nuevo sistema de repartición ni de infraestructura cara adicional, sino que se pueden aprovechar las tiendas rurales existentes, donde se distribuirá, a través de tarjetas, el o los paquetes subsidiados. La misma comunidad podrá colaborar en la definición de la *población objetivo preferente*, o por lo menos, apoyar el levantamiento y la actualización de la misma. En caso de mayor escasez de recursos, es necesario y los estudios nutricionales lo pusieron de manifiesto, concentrar los esfuerzos para atender urgentemente a los niños preescolares, las mujeres embarazadas y las lactantes.

Es conveniente, además, hacer una campaña dentro de las tiendas DICCONSA de la importancia de consumir los ce-

reales integrales como el arroz y el trigo, por el complejo "B" que se encuentra en la cascarilla de estos cereales, el cual se pierde cuando se consumen pulidos o refinados. Lo mismo es válido para el consumo de dulces y alimentos chatarra que distraen recursos del presupuesto, de por sí raquítico, para la alimentación. Más aún, es importante promover el lavado de las manos, antes de comer y después de ir al baño, especialmente entre los niños, para evitar las enfermedades gastrointestinales.

• *Paquetes de Alimentos*

Para mejorar la adecuada alimentación sugerimos a continuación algunas combinaciones de alimentos que podrá promover DICCONSA en sus tiendas, ya que contienen alimentos balanceados, nutritivos y de bajo costo. En estos paquetes se incluye un consumo adecuado de proteínas, vitaminas y minerales, además de que los primeros 6 no requieren de sistema de refrigeración.

1. (trigo, garbanzo, aguacate)* sardina, jitomate, cebolla, calabaza, papaya, naranja.
2. (avena, papa, cacahuete)* pescado, lechuga, pepino, zanahoria, limón y mango.
3. (arroz, acelga)* hígado, cebolla, jitomate, chayote, plátano, guayaba y mamey.
4. (avena, ajonjolí, semilla de calabaza)* pollo, papas, jitomate, cebolla, toronja y papaya.
5. (coliflor, avena, nuez)* queso, cebolla, apio, arroz, espinaca, tamarindo y mango.

Para apoyar el presupuesto familiar, especialmente a la hora de la entrada a la escuela y ante la incapacidad de la

* Buenas mezclas proteicas.

gente de poder comprar ropa y calzado, se sugiere que DICCONSA ya no venda los uniformes terminados, sino telas recortadas para que las amas de casa los cosan y así ahorran la hechura de los mismos.

- *Coordinación Interinstitucional*

Este apartado se propone a manera de sugerencia. Estamos conscientes de que existen limitantes institucionales que dificultan la integración y obras en común. Pero, a veces, es probable a través de los COPLADA estatales lograr avances en las concentraciones interinstitucionales que, a su vez, benefician a varias dependencias.

En términos de salud y alimentación DICCONSA junto con otras dependencias puede:

- a) Promover los huertos familiares en el solar de la casa, donde se podrán sembrar jitomate, calabaza, pepinos, papa, yuca, acelgas, espinacas y frutas como plátano, papaya, naranja, limón, guayaba, mango, mamey, zapote negro y otras, para abatir las deficiencias en vitamina A, B y C.
- b) Podrá, además, participar en la elaboración de programas intensivos de educación nutricional junto con las promotoras del DIF, de la SECRETARIA DE SALUD, y del gobierno del estado. Además, a través de los medios masivos de comunicación, hay que insistir entre la población rural en no lavar excesivamente el nixtamal para que no se pierda el calcio adicionado y se aproveche la niacina, así como la necesidad de comer todos los días frutas y verduras y si el presupuesto lo permite carne, leche y huevo.
- c) A través de los Consejos Comunitarios, se podrá sensibilizar a las autoridades para que introduzcan el agua potable en las comunidades rurales que no las tienen, además de realizar campañas para el hervido del agua que se utiliza en el consumo y la preparación de los alimentos, evitando así las enfermedades gastrointestinales y parasitarias que hacen tanto estrago en la población.

d) DICCONSA, junto con médicos, enfermeras, promotoras, en general personal de salud, puede colaborar en la orientación de las madres embarazadas para que cambien sus hábitos alimentarios respecto a ellas y a sus familias, principalmente en relación hacia los niños lactantes y preescolares.

En términos de infraestructura es conveniente apoyar esfuerzos de otras dependencias gubernamentales para asfaltar los 20 Kms. de la carretera Jonutla (Tabasco) -Palizada (Campeche). El mal estado de la brecha evita la sana competencia comercial, la supervisión periódica y por ende el respeto a las políticas comerciales y precios oficiales de SECOFI y DICCONSA. Aun sin esta carretera, es necesario incrementar en esta zona la desinteresada supervisión.

Desde noviembre del año pasado se dio un fuerte desabasto en las bodegas IMPECSA en la región de Tabasco y Campeche. A pesar de realizar intercambios intraregionales de mercancías, no se ha podido abastecer a las tiendas afiliadas, a los tradicionales y a los grupos de autogestión. El resultado es un incremento fuerte en los precios al menudeo, ya que el abasto descansa en mayor proporción en el mayorista particular que ahora atiende a las tiendas. Dado que DICCONSA cumple una función similar en sus tiendas campesinas y concesionadas, se recomienda la fusión de IMPECSA con DICCONSA en el Sureste, o una fusión operativa. Así no sólo se evitará cierto desperdicio en la infraestructura comercial existente, la duplicación de funciones, sino se racionalizarían las rutas, el uso de los vehículos, los almacenes centrales y regionales, además de que se aprovecharía el personal capacitado con el fin de mejorar el servicio al pequeño establecimiento. El resultado sería una reducción en los costos de manejo, y el producto saldrá más barato al consumidor.

Para abaratar los costos y estimular la producción regional, como la leche, el arroz, la yuca, el coco, es conveniente fomentar junto con los gobiernos estatales (por ejemplo, SEFICOT en Tabasco) la producción de la pequeña y media-

na industria en la zona. Esto debe quedar acompañado por un estricto control y la supervisión de calidad de los productos locales, para que éstos desplacen paulatinamente a las grandes marcas, donde existen frecuentemente dificultades de concertación ya que se trata de grandes proveedores, monopolios y a veces monopsonios.

En el caso concreto de la Secretaría de Comercio en el estado de Tabasco (SEFICOT), es conveniente enmarcar sus acciones comerciales dentro de un contexto más global, activo y coordinador. Concertar acciones junto con DICCONSA refuerza, por una parte, las prácticas hacia los grupos sociales más necesitados, por otra, permite romper realmente los caciquismos locales y regionales, establecidos, a veces, generaciones atrás. Esta concertación no significa una sumisión de SEFICOT a DICCONSA, ocasionada por el mayor volumen de inversión y ventas de ésta, sino que por el contrario, debe concertarse la colaboración con cierta independencia, en la cual se parte de preocupaciones comunes y se evitan duplicaciones inútiles. A su vez, ello permitiría ampliar el sistema de abasto hacia zonas aún más alejadas, ofrecer mejores servicios, precios más estandarizados y reducidos, paquetes de oferta con criterios nutricionales y ahorro al consumidor necesitado. Bajo esta coordinación, los sistemas de supervisión de cada uno podrían reforzarse mutuamente para establecer un control más eficaz sobre los precios, las prácticas monopólicas, las especulaciones y el desabasto. Esta nueva imagen de acciones convenidas beneficiará a una cantidad mayor de personas verdaderamente necesitadas de apoyo; al mismo tiempo que ampliaría la legitimidad del sistema político.

Los resultados serán positivos no sólo para la población necesitada, sino también para las instancias gubernamentales. Un sistema eficaz de abasto respalda el sistema político en el poder. Al contrario, si no funciona adecuadamente, los esfuerzos llevados a cabo se pueden tornar negativos y generar en la población actitudes de rechazo y apatía. Con ello, el gobierno pierde legitimidad, a pesar de haber invertido sumas considerables.

Recomendaciones Particulares

Irregularidades en la Operación de Tiendas Rurales, Urbanas y Conasupo Concesionadas:

Por su importancia, su frecuencia y repercusiones en el funcionamiento del abasto público, destacan las siguientes irregularidades:

- La carencia de locales propios para las tiendas comunitarias; se traduce en inseguridad en la permanencia de éstas, en gastos innecesarios en rentas, además de que no se permite un acondicionamiento adecuado de los locales para los fines de la empresa. Así por ejemplo, hay casos donde no se pudo pintar con los colores institucionales a la fachada, lo que resta presencia y propaganda a la empresa.
- En la gran mayoría de los locales visitados, no se exhibe el horario de atención al público, lo que ocasiona molestias al mismo y se traduce en desprestigio para la empresa.
- Existen, sobre todo, tiendas campesinas que carecen de mobiliario adecuado para almacenar los productos, situación que produce mermas y presiones para el encargado.
- Hay problemas en la exhibición de las mercancías debido a un local o mobiliario poco adecuado. Esto genera un lento desplazamiento del capital de trabajo, y por ende, disminuye las ventas.
- En varias tiendas se detectó la falta del control administrativo, la inexistencia de un archivo que integre la documentación de la tienda, y la carencia de la bitácora de visitas. Todos ellos obstruyen el buen funcionamiento, además de que dejan ver la falta de apoyo de los Comités de Abasto.

- En muchas tiendas rurales, falta la lista de precios; ésto se presta a alterar los precios oficiales. Para contrarrestarlo, se sugiere, además de las medidas administrativas, aprovechar la radio y aún la televisión locales, con el fin de informar acerca de dichos precios. Asimismo, se podrá utilizar estos mismos medios, para informar donde se abren nuevas tiendas campesinas y donde hay una reapertura.
- Algunas tiendas arrastran adeudos por faltantes de más del 50% del capital de trabajo. La frecuencia de esta situación, corrobora nuestra hipótesis de que los desfalcos y malos manejos de los recursos de las tiendas, son la principal causa de los cierres definitivos de éstas (véase más adelante).
- A través de las encuestas a los encargados del establecimiento, se detectaron locales que carecen de suficiente mercancía para satisfacer la demanda; el desabasto sumaba en el caso más extremo, casi el 90%, el 60%, 50% y 40% en otros. Fue frecuente encontrar tiendas con desabasto de maíz, azúcar, arroz, frijol y algunos detergentes. Contradictoriamente, se requería a algunos encargados para que promovieran la venta de sombreros, tendedores y salsas. Además, los encargados se quejan del surtimiento de productos no solicitados, cuestión que contribuye a la descapitalización de la tienda por lento desplazamiento de las mercancías.
- También es frecuente la desinformación del encargado con la comunidad, sobre todo, por falta de actos comunitarios y poca participación de los Comités Regionales de Abasto.
- Es frecuente que la limpieza sea deficiente, incidiendo este hecho en mayores mermas.
- Por último, señalaremos la poca racionalidad con que son ubicadas las tiendas CONASUPO concesionadas, en ciu-

dades como Villahermosa y Paraíso, donde se encuentran prácticamente en la misma calle, o a algunos metros de distancia.

Desabasto de Frijol, Maíz y Otros Productos Básicos

- La mayoría de los consumidores entrevistados, hizo referencia al problema del desabasto periódico de frijol y maíz acontecido en los últimos años. Existen causas externas que han determinado el mencionado desabasto. En el caso del frijol, CONASUPO importó en 1986 la cantidad de 100,000 toneladas de esa leguminosa para satisfacer el mercado nacional, para el presente año, según información de la propia paraestatal, se cuenta con reservas de 400,000 toneladas, pero, en el Sureste este producto escasea inexplicablemente. Quizás tenga que ver en este asunto un error cometido en la empresa al suministrar especies de frijol como el "Sinaloa", al que la población de la región está poco habituada, y del que se perdieron, por falta de desplazamiento, algunos cientos de toneladas en 1986.
- La falta de maíz, según varios encargados de almacenes, se debe a que existe desabastecimiento desde el Distrito Federal. Las remesas recibidas son insuficientes para satisfacer el mercado regional y la calidad del producto no es adecuada. Es interesante señalar como este fenómeno ha inducido, por una parte, en la intensificación de la producción para el autoconsumo en zonas donde la escasez se agudiza en ciertos meses del año, mientras que, por la otra, existe un desalentamiento de su producción en los lugares que alcanzan a ser abastecidos la mayor parte del año. Pensamos que es aquí donde la concertación interinstitucional de DICCONSA con la SARH, el Gobierno del Estado y otras instancias, debería promover la producción de este grano básico para evitar: 1) la dependencia en materia de abasto respecto al centro de distribución nacional (el D.F.) y, 2) altos costos de fletes. Por otra parte, el Estado de Chiapas produce ex-

cedentes de maíz, los cuales se podrán colocar en los estados del Sureste que son deficitarios en este grano, así abaratar los costos del flete, y evitar el mercado triangular de la zona productora al altiplano y, de regreso, a la cercanía de la zona productora.

- En tiendas mayores, también, existe escasez de carne de res, pescado, huevo, leche, fruta y legumbres. Esta falta se presenta principalmente, en las poblaciones aledañas a los centros de extracción de hidrocarburos; donde el fenómeno del abandono de la producción agropecuaria tradicional, así como el agotamiento de recursos pesqueros, y la existencia de alternativas de empleo bien remuneradas en la industria petrolera, han creado una situación de acaparamiento y especulación de productos alimenticios. La participación de DICCONSA, a través de la comercialización de perecederos, vendría a solucionar esta problemática.¹⁹
- *Administración y Supervisión*
- Existe, sobre todo en las zonas rurales, un sistema “desfalco hormiga”, ya que, frecuentemente, la familia del encargado se surte en la tienda con el producto, sin pagar. A la larga, obviamente no coinciden las existencias reales con las teóricas. Es conveniente incluir este punto en la capacitación del personal.
- Varios encargados de los establecimientos, pero sobre todo, los de las tiendas campesinas, se quejaron del poco margen de ganancia que a veces se anula con las mermas. Más aún, no existe todavía una política global de fijar estos márgenes de utilidad de manera pareja entre los distintos establecimientos. El mecanismo actual es-

¹⁹ Las poblaciones de Tepetitán, Limbonablandín, La Esperanza, El Congo, Aquiles Serdán del municipio de Macuspana y aledañas a Cd. Pé-mex, al igual que los Pájaros, Monte Grande, Jonuta, etc. son un ejemplo del anterior problema.

tablece que éste se negocie a través de un convenio entre Almacén y Consejo Comunitario. Sin embargo, se conocen, entre los diferentes encargados de las tiendas, las diferencias en las utilidades y éstas se prestan para generar descontento y ambición económica; por lo tanto, sería conveniente unificar este criterio regionalmente, además de que se evita que el encargado con menos utilidades autojustifique un posible desfalco.

- Para evitar este tipo de pérdidas, y fraudes mayor, es conveniente dentro del sistema DICCONSA establecer un control sobre la entrada y salida de mercancía en bodega y en tiendas. Dado que se está implementando un sistema computarizado, es factible descontar las mermas y, así, detectar inmediatamente faltantes entre los productos y no dejar que éstos crezcan y se conviertan en un problema.

- *Desvío del Abasto de Básicos*

Algunas de las formas como opera el desvío del abasto son las siguientes:

- El encargado de la tienda efectúa pedidos importantes de maíz y frijol pero no los vende en la tienda campesina, sino los revende, a precios más elevados, en las rancherías aledañas, o bien, realiza una comercialización por mayoreo con familiares y comerciantes locales, desabasteciendo así a las comunidades supuestamente atendidas por las tiendas rurales DICCONSA.
- Durante los recorridos de los barco-tienda y tianjuis móviles, existe un grupo de mayoristas privados que compran preferentemente productos básicos, para la reventa en sus propias tiendas, obviamente no al precio oficial. A los encargados de los medios de transporte que se prestan a este tipo de ventas, les interesa fundamentalmente la comisión por la venta local, además de que batallan menos cuando venden volúmenes mayores, o sea trabajan menos.

- Mediante la indiscriminada venta de básicos por mayoreo, practicada por los encargados "para no perder el tiempo esperando a la gente que nada más compra por kilo". Para contrarrestar dicho desvío, es conveniente reforzar la supervisión. Sin embargo, frecuentemente hay relaciones de parentesco o compadrazgo entre encargados y supervisores, así que el efecto de la supervisión y la denuncia se anula. El fenómeno fue detectado particularmente en las zonas aisladas, deficientemente comunicadas, o demasiado alejadas de los centros de distribución de la empresa, así como en lugares donde los encargados de tiendas o sus familiares tienen puestos políticos en los gobiernos municipales.

Para garantizar mayor eficiencia y evitar la reventa a particulares de los productos DICCONSA es conveniente evitar el parentesco y la amistad cercana entre encargados o trabajadores de bodegas, supervisores y encargados de tiendas. Cuando no se respeta el horario de venta, es frecuente encontrar la venta al mayoreo o medio mayoreo en lugar del menudeo, así que, es indispensable hacer un esfuerzo para que se coloque el horario de la tienda en lugar visible y se ejerza control sobre el mismo.

Especulación con Productos Básicos y Alteración de Precios

Aunque la especulación constituye una particularidad de la problemática del desvío del abasto, por la frecuencia, con la cual se presenta, se enumera como un fenómeno propio.

- Durante las visitas realizadas se encontró, sobre todo en las tiendas concesionadas, el fenómeno de la especulación, siendo el ocultamiento de las mercancías el método preferido. Sus propietarios esperaban los cambios de precios y entonces vendían el producto, quedándose con jugosas ganancias a costa del desabasto de mercancías de los grupos marginales.

- La alteración de los precios se realiza bajo distintas formas: al existir poca difusión de los precios oficiales en el medio rural, cambios frecuentes en los mismos, y al no colocarse los precios a la vista del público, el encargado los cobra encima del valor estipulado. Más frecuente aún, se presenta el caso de alterar los precios cuando se compran varias mercancías. En la cuenta final, el consumidor se entera de la suma pero no del precio de cada producto.
- En la venta de frijol, maíz, azúcar, arroz a granel, pesados con básculas alteradas, se lleva el encargado otro ingreso extra.
- Para contrarrestar los fenómenos enunciados, es conveniente aprovechar el concepto de los Centros Integradores (Cidis) para ofrecer cursos básicos en lectura, escritura y matemáticas, ya que un problema serio entre la población marginal lo representa el bajo nivel de escolaridad, por lo tanto, poca gente sabe sumar varios productos. Para evitar fraudes en las sumas globales, se sugiere, además, formar paquetes básicos que se adquieran a diario, o semanalmente, y publicitar el precio total de los mismos en listas y en los medios locales de difusión.

Mermas

Las principales causas que generan las mermas que se producen en la fase del abastecimiento a los almacenes y tiendas campesinas y urbanas, obedecen a la falta de cuidado que guarda el estado del "costalaje", en el que son empaquetados algunos productos vendidos posteriormente a granel, o bien, de mercancías manejadas "por bulto", las cuales en la maniobra de descarga son "azotadas" reventándose las bolsas individuales que contienen. Este deterioro, es fuente generadora de merma para los encargados, ya que difícilmente podrán vender paquetes que no se encuentren cerrados, o en buen estado, además de que se facilita el acceso a los roedores.

En relación con esta última cuestión, consideramos que la empresa debería hacer énfasis en el cuidado del manejo de mercancías con envolturas frágiles, sobre todo, porque los “macheteros” las tratan igual que otras no deteriorables tan fácilmente.

Más aún, en almacenes, bodegas, tiendas y vehículos, se observaron mermas en granos debido al mal estado de la costalería. La mayoría de los costales tienen un tejido muy abierto, o están rotos. Por lo tanto, conviene renovar la costalería con tejido cerrado para abatir estas mermas.

Almacenes

El trabajo de campo mostró que únicamente en la Zona de los Ríos falta un almacén rural para acortar las distancias de abasto. Éste se hará más necesario aún, si se integra toda la parte norte de Campeche a este almacén. Es también en esta región donde existe la menor densidad de tiendas, o sea, donde existe posibilidad de expansión, a pesar de la dispersión de la población. Se considera que es urgente apoyar precisamente en esta región al comercio rural, ya que se trata de la zona más aislada y marginada, tanto del Estado de Tabasco como del de Campeche. Ahí se ubica también un grupo importante de *población objetivo preferente* que, hasta ahora, se tiene que abastecer fundamentalmente en tendajones donde no se respetan los precios oficiales.

Los almacenes centrales y rurales cuentan en la actualidad con todos los servicios necesarios para almacenar productos no perecederos. Sin embargo, en los almacenes rurales se observó un mal estado de los patios de maniobras de carga y descarga, los cuales carecen de pavimentación, rampas para descarga, techos, junto con un difícil acceso en el caso del almacén “Estación Chontalpa”, cuestiones que se traducen en un deterioro prematuro de las unidades y en el maltrato de los productos. Dado el clima húmedo, y las frecuentes precipitaciones pluviales del Sureste, será conveniente asfaltar estos patios con el fin de

evitar mermas durante las maniobras. Asimismo, los granos caídos se podrían recuperar.

En general, el horario de los almacenes es matutino. Ampliando el mismo, y creando un turno vespertino, se podrá ampliar el servicio de tal modo que el mismo almacén podrá surtir el doble de tiendas rurales sin tener que crearse nuevos almacenes. En la actualidad, según información recabada en campo, se está aprovechando aproximadamente un 35% de la capacidad de un almacén, o sea, existe un considerable margen de subutilización.

Tiendas Campesinas

De los comentarios acerca de los almacenes, se puede desprender que se deben centrar los esfuerzos de ampliación del Sistema DICCONSA, fundamentalmente hacia las tiendas campesinas y el medio rural. Si se vincula esta expansión, al fomento de la organización y participación campesina en regiones aisladas, acompañada por una eficaz concertación interinstitucional, se podrá cubrir, en muy pocos años, el conjunto de las zonas rurales, cumpliendo así con los objetivos del PND de atender prioritariamente a la población rural más necesitada. Al mismo tiempo, esta ampliación es factible en términos financieros, debido a que la comunidad rural absorbe en cada apertura entre un 25% a un 35% de los costos, o sea, se trata de tiendas que requieren de poca inversión y cuentan en cambio con el apoyo comunitario.

Siguiendo el lineamiento de vincular estrechamente la producción con el consumo, es conveniente ampliar en el medio rural los servicios de DICCONSA hacia la venta de aperos de labranza e insumos para la producción, con el fin de mejorar los rendimientos físicos de los cultivos y de la producción pecuaria. Esta ampliación permitiría además, aprovechar mejor los medios de transporte, sobre todo en regiones aisladas. Allí también es, conveniente utilizar el regreso del camión vacío, cargándole con productos agrícolas de la época, o artesanías, las cuales pueden ser vendidas dentro del mismo sistema.

Un proceso interesante que se está presentando recientemente, es la autogestión comercial para la venta de hortalizas y frutas. A pesar de no contar las tiendas rurales con sistemas de refrigeración, es factible fomentar en ellas, la venta de pequeños volúmenes de frutas y hortalizas, con el fin de mejorar la dieta y el estado de salud de las poblaciones rurales.

Más importante aún, en relación al volumen económico global de una tienda rural, es el programa de matanza de reses, cerdos y aves. Dado que con anticipación se reparte la carne entre los interesados a través de la autogestión comunitaria, no existen sobrantes, ni se requiere de refrigeración, y la población rural puede adquirir, casi al costo, proteínas importantes que normalmente se encuentran fuera de su capacidad adquisitiva. Se sugiere apoyar este programa, ya que incide sustancialmente en la mejor nutrición, siempre y cuando se acompañe con una capacitación adecuada en matanza y manejo higiénico del producto. Además, la matanza semanal de una res contribuye a que se duplique o se triplique el volumen de venta de una tienda rural, sin que se grave más al presupuesto de DICCONSA. Los créditos otorgados para este paso, se recuperan inmediatamente, y con utilidades.

Abasto urbano

En las zonas urbanas, se observó, frecuentemente, la existencia de un CONASUPER, una tienda concesionada o una tienda bolsa, a poca distancia entre sí. Pareciera que se está haciendo competencia dentro de la misma empresa, y la tienda más pequeña aprovecha propaganda hecha por la grande. Es necesario revisar la ubicación de estas tiendas con el fin de proporcionar servicio hacia lugares donde hace falta un sistema oficial de abasto.

Dadas las pocas tortillerías, existentes en las zonas urbanas, es conveniente, junto con los gobiernos estatales, coordinarse para vender, en los establecimientos DICCONSA, tortillas empacadas.

Asimismo, en zonas con mayor desarrollo agroindustrial o petrolero, es conveniente introducir productos perecederos como hortalizas, pescado y carne, ya que en estas regiones gran parte de la población perdió la capacidad de autoabasto. Cuentan, además, con una capacidad adquisitiva mayor, y no existen proveedores que surtan a la población con estos perecederos. El resultado es una dieta monótona, y un real desabasto que repercute negativamente en la nutrición. En estas regiones se podrá también, a través de la concertación interinstitucional, fomentar cooperativas pesqueras, hortícolas, cría y matanza de cerdos o reses, para la población marginal que se asienta en las orillas y no ha logrado integrarse al sector moderno de la economía. Una región típica lo representa el municipio de Macuspana, en Tabasco. También en Cárdenas, Comalcalco y Paraíso, se podrá mejorar el abasto con perecederos.

De lo anteriormente expuesto, se puede concluir que el sistema de abasto entre los grupos marginales en el Sureste cuenta con serios retos, de los cuales, no todos están resueltos. En términos generales, el problema mayor, es el estancamiento del sistema debido a los frecuentes cierres de tiendas. Estos obedecen a la falta de capacitación, promoción, supervisión, difusión y apoyo que reciben los encargados y las comunidades por parte de la institución. El otro problema difícil, es la débil participación comunitaria para impulsar nuevos programas y vigilar a través de los mecanismos tradicionales a sus encargados.

En relación al grave problema de cierre por desfalcos, diremos que hay dos factores no considerados a la hora de tomar medidas para sanear su funcionamiento. El primero, es la existencia de mermas no reconocidas por la empresa. Éstas se producen durante el manejo (manipulación) de las mercancías, donde aparecen bolsas deterioradas, sacos abiertos por accidente, y mercancías con débil desplazamiento que generan un porcentaje de pérdidas de por lo menos de un 5%. Con el transcurso del tiempo, esta mermas se va acumulando, ligándose con el resto de la problemática descrita, y resultando en cuantiosos desfalcos cuando se revisan las cuentas y adeudos de las tiendas.

Es por lo tanto indispensable que sea considerado un porcentaje diferencial de merma para los distintos productos. El segundo factor, se refiere al raquítico porcentaje que la comunidad recibe como comisión por concepto de ventas para retribuir al encargado. Si bien es cierto que estos canales de distribución comunitaria no deben ser la principal fuente de ingresos para los "tenderos", es una necesidad la existencia de mayores incentivos para que éstos cumplan con eficiencia sus responsabilidades en el manejo de las tiendas. Además, es conveniente homogenizar este porcentaje en toda la región. Con estas medidas, junto con las ya expuestas, se podrá mejorar el abasto en el Sureste.

De lo contrario, las comunidades, además de asumir los ahorros que representan para DICCONSA el no realizar algunos gastos de operación (locales, anaquelaría, pagos de energía eléctrica, renta, salario del encargado, etc.), tendrán que seguir cargando con las pérdidas, y, así se desvanece el interés vivo encontrado en muchas comunidades.

Transporte e informática

Para mejorar y abaratar el transporte, pueden implementarse diversas estrategias. Es necesario evitar que los camiones regresen vacíos. En ida y vuelta, se debería aprovechar la capacidad para mover mercancías, lo cual repercutirá en una mejor programación de compras a los campesinos, y una distribución más eficaz de productos en tiendas y almacenes. Se plantea también, una posible reubicación de algunas tiendas, y un almacén, para no rebasar los factores tiempo-distancia en el transporte, abaratando así sus costos de operación.

En lo referente a las fallas mecánicas, es necesario motivar a los choferes y mecánicos, a dar un mejor uso y mantenimiento a las unidades. Esto puede obtenerse por medio de distintos tipos de incentivos como premios o bonos.

Ante cortas distancias entre almacén y tienda, poco volumen de venta por tienda, y una planicie en la mayoría de la región, se sugiere emplear bicicletas para recoger la

mercancía, y, así, abaratar los costos. Estos tendrán, en lugar de la rueda delantera, una plataforma con dos ruedas. El abastecerse en bicicletas no sólo abatirá el costo del flete y, por ende, el precio del producto, sino evitará también mermas, debido a las frecuentes descomposturas de los vehículos. Además, los encargados se podrán surtir con mayor frecuencia, y así evitar el desperdicio por caducidad. En la zona de los Ríos se podrá fomentar aún el uso del cayuco. Tanto éste, como las bicicletas, se podrán adquirir a través de un crédito, el cual será pagado, poco a poco, con el ahorro proveniente del flete.

La optimización en el funcionamiento repercute, directamente, en una ampliación y oportunidad en la oferta de los productos. La mejora en los sistemas de información evita los problemas de sobrestock, en unas zonas, y disponibilidad insuficiente, en otras. Además, un sistema de informática común, detectará inmediatamente fugas, mermas y posibles fraudes. Por lo tanto, se podría reducir el número de tiendas cerradas.



9. Anexo

Apuntes metodológicos

Para lograr la presente investigación se siguió una estrategia metodológica múltiple, en la cual se trabajó de manera sistemática e interdisciplinaria, los objetivos anteriormente expuestos, bajo el enfoque sistémico abierto o disipativo.

Sin entrar aquí en un tratado metodológico amplio, nos limitaremos para los fines del presente trabajo a explicar el conjunto de las técnicas empleadas y, en particular, la selección de la muestra en términos cualitativos.

Instrumentos de recolección de datos

Siguiendo un planteo metodológico sistémico, se llevó a cabo un diseño múltiple de recolección de datos. En visitas exploratorias, se seleccionaron las regiones globales, las comunidades y los sujetos sociales, sobre los cuales se trabajó después empíricamente. Para ello, se diseñó una estrategia compleja de levantamiento de datos.

En la primera fase, se recolectaron a través de estudios bibliográficos, las monografías y artículos vinculados a la temática de estudio. Estos, complementados con documentos y estadísticas oficiales, mapas, gráficas o aerofotos, permitieron, junto con viajes de reconocimiento, un primer diagnóstico integrado de la problemática.

Para la segunda fase, donde se profundizó en las comunidades locales y se trabajó directamente con los sujetos

sociales, se elaboraron guiones para entrevistas estructuradas a informantes claves, entrevistas abiertas, cuestionarios semiabiertos a sujetos sociales escogidos cualitativamente, estudios somatométricos a los mismos sujetos sociales, y un cuestionario sobre ingesta a la persona encargada de preparar los alimentos para la familia.

El cuestionario general se compuso de seis secciones:

- a) Datos generales sobre familia, parentesco, escolaridad, profesión y apoyo económico al gasto familiar;
- b) vivienda, servicios, gastos en alimentos y bienes de consumo;
- c) ganadería: tenencia, hato ganadero, tecnología, crédito, mano de obra, canales de comercialización y perspectiva del ramo;
- d) agroproducción: tenencia, tipo de cultivo, tecnología, autoconsumo, crédito, comercialización, mano de obra y evolución reciente;
- e) pesca: tenencia del barco, tecnología, crédito, comercialización, organización productiva, mano de obra y expectativas a mediano plazo;
- f) abasto: lugar y frecuencia de compra, cambios en hábitos de compra, impacto de la crisis, deficiencias de abasto, precios.

El cuestionario de ingesta, además de preguntar la ingesta del último día, indagó en la dieta habitual de la familia, de los niños preescolares (1-6 años), en la frecuencia y cantidad del consumo de alimentos, en el autoconsumo, en el concepto de la madre sobre los alimentos, en la medicina casera, en qué tipo de alimentos son buenos o malos para la madre lactante, la mujer embarazada y el niño preescolar.

A los almacenes, tiendas oficiales, particulares y tendajones, se preguntó sobre hábitos de consumo de sus clientes, cambios en el abasto como resultado de la crisis, infraestructura existente, capacidad de bodega, tipo de producto que se vendía, crédito, niveles de inventarios, problemas de surtimiento y de personal.

Con los marginales urbanos se indagó, además, acerca de su lugar de origen, el tiempo de haber llegado a la ciudad, la colonia donde llegó primero, la historia laboral y familiar, las condiciones de vida y de bienestar social, tenencia de la habitación, la organización en el barrio marginal y el impacto de la crisis.

Finalmente, el recurso más importante de la antropología, la observación participante y la convivencia, permitió una mayor compenetración con la realidad concreta de estudio. El conjunto de estos instrumentos, apoyados por lecturas teóricas, discusiones periódicas y críticas sobre el adelanto del proyecto dentro del grupo de investigadores provenientes de diferentes disciplinas, permitió la familiarización, cada vez más profunda, con los objetivos de la investigación concreta.

Para incrementar la confiabilidad de los datos, se efectuaron varias visitas en los lugares de estudio. Se mantuvo la situación a los entrevistados de la forma más variada, y así se evitaron cansancios y otros factores perturbantes. Además, se entrenó a los entrevistadores antes de entrevistar a las personas. Ello evitó fluctuaciones personales en la aplicación de encuestas y cuestionarios.

La confiabilidad, es una condición necesaria, pero no suficiente, para garantizar la precisión de los datos. Su validez, es el otro elemento que la complementa y que informa si se mide efectivamente con el instrumento lo que se quería investigar.

Entrevistas piloto, cuestionarios de prueba que fueron otra vez adaptados al medio concreto de manera abierta; recopilación de datos censales; diario de campo; y algunas preguntas de control dentro del mismo cuestionario, mejoraron la validez del instrumento.

Muestra cualitativa

Para explicar causalmente la dinámica de procesos complejos, no es posible seleccionar una muestra sólo con procedimientos estadísticos tradicionales (método al azar). Basado en la experiencia de trabajos empíricos de los últi-

mos siete años, se validó, en el Programa Sistema Alimentario y Sociedad, el método de selección de muestra cualitativa. Para ello se define, a través de datos antecedentes y trabajos exploratorios en el campo, los sujetos sociales susceptibles a ser afectados por un determinado macro-proceso, como en el presente caso, el impacto de la crisis en el abasto entre grupos marginales. Al mismo tiempo se busca, en la medida posible, una muestra paralela que no fue expuesta durante los años críticos de crecimientos (0-18 años) a esta situación de crisis, pero que sin embargo vivió y sigue viviendo las mismas condiciones socio-económico-ambientales que el grupo de comparación.

Por razones de comparabilidad, se hace también hincapié en grupos sociales en edad crítica de crecimiento y condiciones socioeconómico-ambientales similares pero que no tienen acceso al sistema de abasto oficial y se abastecen fundamentalmente por el comercio particular. Además, se encontró en el medio rural numerosas familias que viven aún, fundamentalmente, del autoconsumo. Estas también fueron comparadas en términos nutricionales con la población urbana que no tiene acceso, o sólo parcialmente, a la subsistencia.

Si se encuentran en el análisis posterior diferencias significativas entre las dos generaciones, o distintas poblaciones, éstas pueden atribuirse directamente al efecto de la crisis y los mecanismos complementarios implementados para atenuarla. Así, se determina no sólo un proceso creciente de desnutrición, sino se puede, además, encontrar la causa de dicho deterioro (por ejemplo, la introducción del proceso de petrolización en Tabasco causó en la población de escasos recursos económicos severos deterioros nutricionales).

En términos empíricos, se trabajó con grupos sociales localizados en los estados de Tabasco y del Sur de Campeche. Se escogieron estas dos zonas geográficas, ya que en la primera hubo, desde el sexenio pasado, una decisión política de atenuar los efectos negativos del impacto petrolero y la inflación, fomentando, a través de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial de Tabasco (SEFICOT), la

modernización del sistema de abasto. Para ello, se desarrolló además de un conjunto de tiendas propias, una concertación interinstitucional, fundamentalmente a través del Comité de Planeación para el Desarrollo (COPLADET) de la Secretaría de Salubridad y de la de Comunicaciones, Asentamientos y Obras Públicas, además de establecer relaciones con las dependencias gubernamentales federales (CONASUPO, DICCONSA, SEDUE, SECOFI y otras).

En el Sur de Campeche, a pesar de haber sufrido un impacto similar en términos petroleros y contar con un medio físico parecido (planicie de inundación), no hubo una tal decisión. Así se puede, al aislar la variable de voluntad política para crear un sistema de abasto oficial, con el fin de atenuar los efectos más sobresalientes de la crisis y garantizar los mínimos de bienestar, comparar con Tabasco.

La matriz empírica expuesta a continuación (*cuadro 12*), refleja además de los lugares escogidos, los diferentes grupos sociales. Más aún, dentro de cada subgrupo, se aislaron los niños que nacieron después del período del auge petrolero, o sea, que habían cumplido 4 años 6 meses a la hora de aplicarles los instrumentos empíricos. En el campo se escogieron lugares donde había existido siempre una tienda DICCONSA, donde se había cerrado temporalmente la tienda, pero vuelta a abrir y donde está cerrada un tiempo importante. Por otra parte, se buscaron lugares con almacén urbano o rural, tiendas propias, zonas marginales PAZPU, tiendas concesionadas, tiendas campesinas, tiendas SEFICOT, tendajón particular y supermercado particular.

En resumen, se cuenta con una muestra de 388 unidades domésticas, que representan 2328 personas encuestadas, entrevistadas, observadas, medidas y pesadas. Se enfatizó la muestra hacia el medio rural, dado que la mayoría de la población marginal se asienta ahí, y los grupos marginales urbanos se encuentran sobre todo en Villahermosa y Cárdenas. Es interesante anotar que en la Cd. de Campeche no se hallaron marginales, y aún los barrios más pobres muestran asentamientos humanos con cierta tradición, huerto y corral familiar, o sea los procesos de ciuda-

Cuadro 12
Muestra empírica por grupos socioeconómicos y lugares

	Marginales urbanos	Proletarios	P.V.P. 1)	P.I.A. 2)	Burguesía	Total
Urbano	40	54	—	—	—	94
Urbano	—	66	190	23	15	294
Rural	40	120	190	23	15	388
TOTAL						
Villahermosa, Tabasco	35	46	—	—	—	81
Cárdenas, Tabasco	5	8	—	—	—	13
Monte Grande (Jonuta), Tabasco	—	12	18	10	3	43
Pájaros (Jonuta), Tabasco	—	13	28	2	—	43
Limano Bladin (Macuspana), Tabasco	—	8	31	1	—	40
Ejido 20 de Nov. (Macuspana), Tabasco	—	5	15	—	—	20
Tepetitán (Macuspana), Tabasco	—	—	—	4	5	9
Ejido Colectivo C-21 (Cárde- nas), Tabasco	—	8	40	—	—	48
Chiltepec (Paraíso)	—	15	18	—	—	33
TOTAL TABASCO	40	115	150	17	8	330
Palizada, Campeche	—	5	30	—	7	48
Emiliano Zapata, Campeche	—	—	5	6	—	5
Nuevo Progreso, Campeche	—	—	5	—	—	5
TOTAL CAMPECHE	—	5	40	— 6	7	58

1) P.V.P. Productos en vía de proliferación

2) P.I.A. Productos en vía de acumulación

FUENTE: Encuestas propias, Febrero de 1986 a Mayo de 1987.

des pérdidas, resultado en Tabasco de la expansión petrolera, no han llegado aún.

En términos analíticos, se dividió la muestra global en diferentes unidades socioeconómicas. Es conveniente aclarar que entre los productores en vía de proletarización se encuentran pequeños ganaderos, campesinos con cultivo de ciclo corto, campesinos con agricultura mixta y pescadores cuyo ingreso no permite la reproducción de la familia campesina sin otros ingresos complementarios. Al contrario, los productores en vía de acumulación se encuentran en un proceso de consolidación económica y la tendencia, si se refuerza, va en dirección de un ascenso social hacia la burguesía.





Este libro se terminó de imprimir
en junio de 1988 y estuvo a cargo de PSS Asesoría
Editorial, Fernando Montes de Oca No. 3-A,
Col. Condesa, México, D.F. la edición
consta de 1000 ejemplares.

Ursula Oswald Spring hizo estudios de licenciatura en Filosofía, Psicología y Antropología en la Universidad de Zurich, (1965-1973), y de doctorado en Antropología Social en la misma institución.

Ha publicado "Cooperativismo y dependencia del campesinado"; "La metropolización del mercado interno en México: el caso de la papa"; "El cooperativismo como desintegrador del campesinado"; y varios artículos más sobre antropología regional y desarrollo rural.

Ha escrito los siguientes libros: *MerCADE y Dependencia*, Nueva Imagen, México, 1978; *Cooperativas Ejidales y Capitalismo Estatal Dependiente*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1978; *Peace, Development and New International Economic Order*, IPKA, Tampere-Finlandia, 1978.

Actualmente es profesora investigadora de tiempo completo de la UAM-Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

División de Ciencias Sociales y Humanidades